



ACUERDO NO. 1998 CON FECHA DEL 07 DE JUNIO DE 2016 DEL INSTITUTO DE EDUCACIÓN DEL ESTADO DE AGUASCALIENTES

# Í APOYO ACADÉMICO PARENTAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA "

TESIS PARA: **DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

PRESENTA: **MARTHA ADELA HERNANDEZ QUINTERO**

DIRECTOR DE TESIS: **DR. NELSON GUZMÁN ZAMORA**

**BOGOTÁ, MAYO DE 2022**

## ÍNDICE GENERAL

<i>AGRADECIMIENTO</i> .....	<i>vii</i>
<i>DEDICATORIA</i> .....	<i>viii</i>
<i>RESUMEN</i> .....	<i>ix</i>
<i>ABSTRACT</i> .....	<i>x</i>
<i>INTRODUCCION</i> .....	<i>11</i>
<i>CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA</i> .....	<i>17</i>
<b>1.1. Formulación del problema</b> .....	<b>19</b>
1.1.1. Contextualización .....	<b>19</b>
1.1.2. Definición del problema .....	<b>38</b>
<b>1.2. Pregunta de Investigación</b> .....	<b>43</b>
<b>1.3. Justificación</b> .....	<b>44</b>
1.3.1. Conveniencia .....	<b>44</b>
1.3.2. Relevancia social.....	<b>45</b>
1.3.3. Implicaciones prácticas.....	<b>48</b>
1.3.4. Utilidad metodológica .....	<b>49</b>
1.3.5. Utilidad teórica .....	<b>49</b>
<b>1.4. Hipótesis</b> .....	<b>50</b>
<i>CAPÍTULO II MARCO TEORICO</i> .....	<i>53</i>
<b>2.1. Teoría Educativa</b> .....	<b>54</b>
<b>2.2. Marco conceptual del Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico</b> ....	<b>58</b>
2.2.1. Concepto de familia y Apoyo Académico Parental.....	<b>58</b>
2.2.2. Concepto de Rendimiento Académico.....	<b>61</b>
<b>2.3. Marco teórico</b> .....	<b>64</b>
2.3.1. Análisis Apoyo Académico Parental.....	<b>64</b>
2.3.1.1. Importancia del Apoyo Académico Parental .....	<b>64</b>
2.3.1.2. Estilos y tipos de familia.....	<b>67</b>
2.3.1.3. Aspectos que influyen en el Apoyo Académico Parental.....	<b>70</b>
2.3.1.4. Dimensiones del Apoyo Académico Parental .....	<b>73</b>
2.3.1.4.1. Refuerzo positivo.....	<b>73</b>
2.3.1.4.2. Desarrollo de tareas con la ayuda de los padres. ....	<b>75</b>
2.3.1.4.3. Percepción del apoyo académico de los padres.....	<b>77</b>
2.3.1.4.4. Percepción del estudiante respecto al involucramiento parental en la realización de tareas. ....	<b>79</b>

2.3.1.5. Relación familia . escuela .....	81
2.3.1.6. Influencia del Apoyo Académico Parental en la educación .....	84
2.3.1.7. Participación de la familia en el proceso escolar .....	86
2.3.1.8. Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico .....	93
2.3.2. Análisis del Rendimiento Académico .....	95
2.3.2.1. Actividades Académicas .....	99
2.3.2.2. Factores que inciden en el Rendimiento Académico .....	101
2.3.2.3. Resultados del Rendimiento Académico.....	104
<b>2.4. Marco empírico (investigaciones Estudios relacionados con las variables)</b> .....	107
<b>2.5. Marco normativo</b> .....	122
<i>CAPÍTULO III MÉTODO</i> .....	128
<b>3.1. Objetivo</b> .....	129
3.1.1. General .....	130
3.1.2. Específicos.....	130
<b>3.2. Participantes</b> .....	130
<b>3.3. Escenario</b> .....	133
<b>3.4. Instrumentos de recolección de información</b> .....	134
<b>3.4.1. Apoyo Académico Parental</b> .....	134
<b>3.4.2. Rendimiento Académico</b> .....	138
<b>3.5. Procedimiento</b> .....	138
<b>3.6. Diseño del método</b> .....	140
3.6.1. Diseño .....	140
3.6.2. Momento de estudio .....	141
3.6.3. Alcance del estudio.....	141
<b>3.7. Operacionalización de las variables</b> .....	142
<b>3.8. Análisis de datos</b> .....	146
<b>3.9. Consideraciones éticas</b> .....	149
<i>CAPÍTULO IV RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN</i> .....	152
<b>4.1. Datos sociodemográficos</b> .....	154
<b>4.2. Estadísticos descriptivos</b> .....	166
4.2.1 Apoyo Académico Parental .....	166
4.2.1.1. Refuerzo Positivo .....	173
4.2.1.2. Desarrollo de tareas con la ayuda de los padres.....	174
4.2.1.3. Percepción del apoyo académico de los padres.....	175
4.2.1.4. Percepción del estudiante respecto al involucramiento parental en la realización de tareas.....	176

4.2.2. Rendimiento Académico.....	178
<b>4.3. Resultados inferenciales o Correlacionales.....</b>	<b>183</b>
<b>4.4. Validación de Hipótesis.....</b>	<b>191</b>
<i>CAPÍTULO V DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....</i>	<i>193</i>
<b>5.1. Discusión.....</b>	<b>195</b>
5.1.1. Discusión acerca del Apoyo Académico Parental.....	195
5.1.1.1. Dimensión de Refuerzo Positivo.....	198
5.1.1.2. Dimensión Desarrollo de tareas con la ayuda de los padres.....	199
5.1.1.3. Dimensión Percepción del apoyo académico de los padres.....	200
5.1.1.4. Dimensión Percepción del estudiante respecto al involucramiento parental en la realización de tareas.....	201
5.1.2. Discusión acerca del Rendimiento Académico.....	202
5.1.3. Discusión Objetivo General, Hipótesis y Pregunta de Investigación.....	205
<b>5.2. Conclusiones.....</b>	<b>209</b>
<b>5.3. Evaluación de la propuesta, Análisis FODA y proyección.....</b>	<b>213</b>
<i>REFERENCIAS.....</i>	<i>221</i>
<i>APÉNDICES.....</i>	<i>249</i>

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla 1</b> Operacionalización de Variables.....	143
<b>Tabla 2</b> Porcentaje de estudiantes, según edad.....	154
<b>Tabla 3</b> Porcentaje estudiantes, según sexo. ....	155
<b>Tabla 4</b> Porcentaje de estudiantes, según el grado.....	155
<b>Tabla 5</b> .....	156
<b>Tabla 6</b> .....	157
<b>Tabla 7</b> Porcentaje de estudiantes, según grado y estrato socioeconómico. ....	158
<b>Tabla 8</b> Tipología Familiar de los estudiantes.....	159
<b>Tabla 9</b> Distribución de la muestra según grado y tipología familiar. ....	160
<b>Tabla 10</b> Nivel de Escolaridad de los Padres. ....	161
<b>Tabla 11</b> Distribución de la muestra según sexo del estudiante y nivel de escolaridad de los padres.....	162
<b>Tabla 12</b> Distribución de la muestra según tipología familiar y nivel de escolaridad de los padres.....	163
<b>Tabla 13</b> <i>Distribución de la muestra según estrato socioeconómico y nivel de escolaridad de los padres.....</i>	164
<b>Tabla 14</b> Resultados descriptivos Apoyo Académico Parental Total. ....	168
<b>Tabla 15</b> Estadísticos descriptivos por dimensión. ....	169
<b>Tabla 16</b> Distribución porcentual del Nivel de Apoyo Académico Parental Total. ....	169
<b>Tabla 17</b> Estadísticos descriptivos Rendimiento Académico. ....	178
<b>Tabla 18</b> Prueba de normalidad. ....	184
<b>Tabla 19</b> Coeficiente de Correlación de Person entre el Apoyo Académico Parental total y el Rendimiento Académico. ....	185
<b>Tabla 20</b> Análisis Dimensiones Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico. ....	188

## ÍNDICE DE FIGURAS

<b>Figura 1</b> ISCE Colombia año 2018. ....	31
<b>Figura 2</b> Ecuación estadística para proporciones poblacionales. ....	132
<b>Figura 3</b> Distribución porcentual del Nivel de Apoyo Académico Parental Total. ....	170
<b>Figura 4</b> Distribución porcentual cada una de las dimensiones del apoyo académico parental .....	171
<b>Figura 5</b> Distribución porcentual de cada una de las dimensiones del apoyo académico parental según el sexo. ....	172
<b>Figura 6</b> Distribución porcentual según niveles de la dimensión Refuerzo positivo. ....	173
<b>Figura 7</b> Distribución porcentual según niveles de la dimensión Desarrollo de tareas con la ayuda de los padres. ....	175
<b>Figura 8</b> Distribución porcentual según niveles de la dimensión apoyo académico de los padres. .....	176
<b>Figura 9</b> Distribución porcentual según niveles de la dimensión percepción del estudiante respecto al involucramiento parental en la realización de tareas. ....	177
<b>Figura 10</b> Distribución porcentual niveles desempeño del Rendimiento Académico. ....	179
<b>Figura 11</b> Distribución porcentual de los Niveles de Rendimiento Académico de los Estudiantes según el sexo. ....	180
<b>Figura 12</b> Distribución porcentual de los Niveles de Rendimiento Académico de los Estudiantes según el estrato socioeconómico.....	181
<b>Figura 13</b> Distribución porcentual de los Niveles de Rendimiento Académico de los Estudiantes Según el Tipología familiar.....	182
<b>Figura 14</b> Gráfica de Dispersión correlación entre las variables Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico. ....	186
<b>Figura 15</b> Gráfica de Dispersión Refuerzo Positivo y Rendimiento Académico. ....	189
<b>Figura 16</b> Gráfica de Dispersión dimensión Percepción del estudiante respecto al involucramiento parental en la realización de tareas .....	190
<b>Figura 17</b> Matriz de análisis FODA del estudio investigativo. ....	214

## **AGRADECIMIENTO**

A DIOS: Ser Supremo y maravilloso de mi vida.

A la Universidad Cuauhtémoc por abrirme las puertas y brindarme una oportunidad más de estudio con el doctorado en educación.

A todas las personas que tuvieron que ver con los procesos de mis estudios, a los directivos, administrativos y profesores.

Al Doctor Nelson Guzmán Zamora quien acompañó, motivó, orientó y asesoró mi tesis de grado.

A mis compañeros del curso con quienes compartimos nuevas experiencias y aprendizajes.

A todas las personas que de alguna manera hicieron parte de estos procesos como la comunidad educativa de la institución educativa Guadalupe de Medellín Colombia.

## DEDICATORIA

A DIOS que me ha permitido alcanzar una meta más en mi vida.

A mis adorables hijas Paula Melisa y Nicolle Juliana,  
quienes son mi inspiración y la alegría de vivir.

A mi esposo quien con su paciencia, cariño y comprensión  
me motiva siempre a salir adelante.

A mi querida madre Alicia, hermanos y hermanas,  
a quienes aprecio con cariño y reconozco sus valores, por impulsarme  
a avanzar en el ámbito personal, laboral y profesional.



## RESUMEN

El fenómeno multicausal del Rendimiento Académico resulta ser un factor relevante dentro del proceso enseñanza-aprendizaje que concierne no solo a los organismos reguladores de la educación, sino también al interior de toda institución educativa. Conocer y validar nuevas variables que incidan en este aportan elementos tanto teóricos como prácticos que conllevan al mejoramiento de la calidad educativa, más aún, cuando se plantea el involucramiento de la familia y su posible incidencia.

El presente estudio se centra en determinar la relación que existe entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico de los estudiantes de básica primaria de la institución educativa Guadalupe, mediante análisis estadístico inferencial con el fin de verificar si existe incidencia entre las dos variables. Se realiza un abordaje teórico, conceptual, empírico y estadístico, así como una adecuada recolección de datos mediante instrumento tipo Escala para analizar y verificar la posible relación.

Bajo un enfoque cuantitativo, no experimental, transaccional y con alcance correlacional, mediante la prueba estadística  $r$  de Pearson, se vislumbra que el Apoyo Académico Parental se relaciona positiva y significativamente con el Rendimiento Académico ( $r=.371$  con un nivel de significancia 0,01 bilateral). Lo anterior permite demostrar que cuanto mayor es el Apoyo Académico Parental, mayor es el Rendimiento Académico de los estudiantes. Igualmente, se obtienen correlaciones positivas y significativas entre dos de las dimensiones del Apoyo Académico Parental (Refuerzo positivo y Percepción del estudiante respecto al involucramiento parental en la realización de tareas) y el Rendimiento Académico.

**Palabras Claves:** Apoyo Académico Parental, Rendimiento Académico, Educación.

## **ABSTRACT**

*The multi-causal phenomenon of Academic Performance turns out to be a relevant factor within the teaching-learning process that concerns not only the regulatory bodies of education, but also within all educational institutions. Knowing and validating new variables that affect this provide both theoretical and practical elements that lead to the improvement of educational quality, even more so when the involvement of the family and its possible incidence are considered.*

*The present study focuses on determining the relationship between Parental Academic Support and Academic Performance of elementary school students of the Guadalupe educational institution, through inferential statistical analysis in order to verify if there is an incidence between the two variables. A theoretical, conceptual, empirical and statistical approach is carried out, as well as an adequate data collection through a Scale-type instrument to analyze and verify the possible relationship.*

*Under a quantitative, non-experimental, transactional and correlational approach, using Pearson's  $r$  statistical test, it can be seen that Parental Academic Support is positively and significantly related to Academic Performance ( $r=.371$  with a significance level of 0, 01 bilateral). The foregoing allows us to demonstrate that the greater the Parental Academic Support, the greater the Academic Performance of the students. Likewise, positive and significant correlations are obtained between two of the dimensions of Parental Academic Support (Positive Reinforcement and Perception of the student regarding parental involvement in carrying out tasks) and Academic Performance.*

**Keywords:** *Parental Academic Support, Academic Achievement, Education.*

## INTRODUCCION

---

En Colombia, desde el Ministerio de Educación Nacional se han venido diseñando y desarrollando varias estrategias, planes y programas en busca del mejoramiento de la calidad educativa, involucrando los diferentes entes, organizaciones y gobiernos. Al hablar de calidad educativa, esta abarca los diferentes ámbitos, económico, social, cultural, familiar y político, entre otros. Además, dentro del contexto familiar es importante analizar y tener en cuenta distintos aspectos y elementos que inciden directamente en los procesos educativos.

En este sentido, dentro de la política educativa, los organismos nacionales e internacionales como la UNESCO, el ICBF, CEPAL, la ONU, la OCDE y el MEN, entre otros, promueven programas, planes y proyectos que buscan fortalecer los lazos familiares y la escuela, junto con una participación activa de las familias dentro del proceso escolar y de formación de los estudiantes; sabiendo que existen metas en comunes y que se hace necesario trabajar juntos bajo una confianza, compromiso y responsabilidad. Todo esto, en concordancia a lo dispuesto en la agenda pública 2030, donde se propone erradicar la pobreza, mejorar la calidad de vida, el desarrollo sostenible económico, ambiental y social, promover la igualdad social y brindar una educación de calidad (Asamblea General Naciones Unidas, 2015). Es así, como brindar una educación de calidad, cobra especial importancia para todos y de esta manera, desde los planes de gobierno y la política educativa, se busca promover acciones para el mejoramiento de la calidad educativa.

Desde la Ley General de Educación Ley 115 (1994) y sus decretos reglamentarios, se estipula la educación como un derecho, señalando que la familia es la directamente

responsable de la primera educación de sus hijos y se resalta que la parte emocional y social del niño cobra relevancia dentro de los procesos de formación. Es así, como la educación está enmarcada en los principios constitucionales y su objetivo está claramente establecido, avocando que la educación es un proceso constante de formación personal, cultural y social que apoya la integralidad humana, su dignidad y sus derechos humanos. (Congreso de la República, 1994). Lo que significa que la educación es muy importante en el avance, desarrollo y transformación del ser humano para alcanzar un proyecto de calidad de vida.

En esta línea, tanto la sociedad como la familia juegan un papel muy importante dentro de los procesos de formación, pues son el eje central para garantizar no solo el derecho a la educación, sino el pleno desarrollo para alcanzar las oportunidades de toda persona. Además, desde la constitución Política de Colombia (1991) y Ley General de Educación 115 (1994), se aluden las responsabilidades y deberes de cada uno de los actores educativos que tanto, el ministerio de educación, las entidades territoriales, directivos, docentes, padres de familia y la comunidad en general tienen frente a los procesos educativos. Fijando también las responsabilidades de los padres de familia dentro del manual de convivencia en cada una de las instituciones educativas, acorde con su contexto y necesidades actuales.

Por su parte, a nivel institucional se siguen detectando varias problemáticas del entorno familiar que inciden directamente en los resultados de los aprendizajes de los estudiantes. Entonces, es necesario continuar con estudios de investigación, que no solo permitan encontrar un problema o comprobar una hipótesis, sino que vayan más allá y puedan crear nuevas teorías y reflexiones que conlleven a generar nuevas propuestas

reales, según las necesidades del contexto educativo que involucren a las familias y aporten para el mejoramiento de la calidad educativa.

Además, a lo largo del tiempo surgen nuevos cambios y transformaciones en la familia y en la escuela, que requieren de poder replantear otras formas de enseñar, nuevas concepciones, nuevas ideas y otros aspectos que conlleven al alcance de metas educativas. Por ello, es importante reconocer que un estudio como este donde se busca determinar la relación entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico puede profundizar en los hallazgos encontrados y dar pie para seguir y ampliar cada vez más con futuras investigaciones, dando oportunidad de trabajar con programas o propuestas en pro del mejoramiento del rendimiento académico y procesos de aprendizaje. De esta manera, es necesario resaltar que esta investigación no finaliza con el alcance de los objetivos; sino que va más allá, buscando continuar profundizando en el estudio para ahondar más en el contexto familiar y su incidencia dentro de los procesos escolares especialmente en el rendimiento académico.

También, es importante reflexionar sobre el rendimiento académico y las posibles situaciones de incidencia, sin desconocer las necesidades contextuales y las responsabilidades de cada uno de los actores. Así mismo, se requiere que dentro de los procesos de enseñanza-aprendizaje se involucre a la familia, pues tal como lo mencionan algunos autores como Parejo (2015) y Cuervo (2010), es necesario que desde la familia se promuevan los aprendizajes iniciales para que los niños construyan su identidad, desarrollen su personalidad, potencien su cognición y fijen su autoestima. Por supuesto, la educación inicial se brinda en el hogar desde los primeros años y posteriormente las escuelas van fundamentando dichos los procesos (Fanfani, 2012).

Ante esto, se requiere que los padres tomen conciencia de la importancia de su rol en la educación y que se involucren con la escuela para acompañar a sus hijos de manera permanente y comprometida. De igual manera, es preciso que la escuela genere espacios de confianza y compromisos con la familia, que favorezcan los buenos resultados dentro de los procesos de formación de los niños. Sin duda, ante el bajo rendimiento académico de los estudiantes, surgen varios interrogantes y es precisamente cuando dentro de un estudio de investigación se detectan las problemáticas, abordando las causas, aspectos, consecuencias y posibles soluciones frente a las mismas.

De esta manera, el estudio de la posible relación entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico de los estudiantes deja ver la importancia de la implicación de las familias en el proceso educativo de los hijos. Si bien es cierto que autores como Mendoza-Macías y Barcia-Briones (2020) mencionan que los factores del contexto familiar inciden directamente en el resultado académico de los hijos, es necesario profundizar en estos factores, contribuyendo a establecer nuevas variables involucradas en el fenómeno multicausal del rendimiento académico desde la perspectiva objetiva y confiable de los estudios cuantitativos. Por tanto, el presente trabajo de investigación desarrollado bajo la pregunta de investigación ¿Cuál es la relación entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico de los estudiantes de básica primaria de la Institución Educativa Guadalupe?, se compone de varios capítulos que se describen a continuación.

Un primer capítulo que corresponde al planteamiento del problema, el cual permite identificar el mismo a partir de una contextualización basada en las teorías y trayectorias que ha tenido tanto el contexto familiar como la escuela en el ámbito educativo regido

bajo las políticas educativas y los resultados obtenidos, así como los procesos de mejoramiento y calidad educativa propuestos desde los diferentes entidades, organizaciones y gobiernos. También se presenta la pregunta de investigación: ¿Existe relación entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico de los estudiantes de básica primaria de la institución educativa Guadalupe?, igualmente se argumenta la justificación y la formulan las hipótesis correspondientes, siendo la hipótesis de trabajo la existencia de una relación positiva y significativa entre las variables Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico. De igual manera, se hace un acercamiento al objeto de estudio y una aproximación a los resultados de este.

En el segundo capítulo, se presenta el marco teórico, donde se exponen las diferentes teorías que sustentan el estudio, exponiendo algunos elementos conceptuales, teóricos, referenciales y estudios empíricos que involucran las dos variables objeto del estudio, Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico. En este sentido, se describen y se analizan elementos como la importancia del Apoyo Académico Parental, estilos y tipos de familia, aspectos que influyen en el apoyo familiar, relación familia . escuela, influencia del apoyo familiar en educación y participación de la familia en el proceso escolar. Igualmente, se abordan elementos relacionados con el rendimiento académico como actividades académicas, factores que inciden en el rendimiento académico y resultados del rendimiento académico.

En el tercer capítulo, se expone todo lo referido al método y trabajo de campo. En este, se determinan los objetivos del estudio y a partir de estos se define el enfoque, tipo de estudio y diseño, correspondiendo a un estudio de tipo cuantitativo no experimental, transeccional y de alcance correlacional. Igualmente; se definen los participantes, el

proceso de selección de la muestra, el escenario o contexto, los instrumentos para la recolección de datos y el respectivo procedimiento, la manera de análisis de información, recursos, técnicas, estrategias y algunas consideraciones éticas que permitan realizar de manera adecuada y confiable estos procesos.

Ahora bien, en el capítulo cuarto, se presentan los resultados de la investigación. Allí se muestran los resultados de datos sociodemográficos, los datos estadísticos descriptivos, tanto de la variable apoyo académico parental presentada en sus cuatro dimensiones, como los resultados de la variable rendimiento académico y posteriormente, los resultados inferenciales o correlacionales y la subsecuente validación de hipótesis. Dichos resultados fueron los hallazgos obtenidos durante el proceso de recolección de información y se presentan de manera organizada, clara y sistemática, y que permiten, realizar un análisis claro y objetivo del estudio.

Finalmente, en el capítulo quinto se presenta la discusión y conclusiones en donde se retoman los resultados encontrados y se contrastan con las teorías expuestas, realizando el análisis respectivo y emitiendo las principales conclusiones basadas en los hallazgos encontrados junto con el alcance de los objetivos propuestos, al igual que la emisión de las recomendaciones. Dentro de este apartado, también, se resaltan las fortalezas, debilidades, amenazas y oportunidades que a lo largo de la investigación se pudieron visualizar, haciendo un análisis de estas; al igual que las aportaciones que la investigación hace como contribución al campo educativo y a la sociedad.



## **CAPÍTULO I PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA**

Dentro de un estudio investigativo, es necesario que se cuente con información clara y precisa sobre el tema y los procesos inmersos en este, tal como lo expone Palella y Martins (2012) es relevante identificar el problema o necesidad presentada, delimitándola, identificando la implicación y actores que participan, así como las causas o factores que intervienen, para que de esta manera se pueda realizar el análisis, la comprensión y posibles soluciones. Al respecto, dentro de este capítulo se aborda una contextualización y definición del problema dentro del planteamiento del problema; así como la pregunta de investigación, la justificación y la formulación de hipótesis. De esta manera, no solo se hace un acercamiento al objeto del estudio, sino que se cuenta con más información y elementos para la aproximación a los resultados.

En este sentido, es importante mencionar que la educación es un tema muy complejo dentro del cual se encuentran varios aspectos, procesos y factores que inciden directamente, algunos que favorecen los procesos educativos y otros que por el contrario perjudican o impiden que se den avances satisfactorios. Al mismo tiempo, encontramos un factor muy valioso que es el Apoyo Académico Parental que se da dentro de los procesos educativos. Además, es importante profundizar un poco más en el tema y para ello es conveniente partir desde una identificación clara y precisa del problema.

Por consiguiente, se considera viable que antes de plantear un problema es conveniente realizar un diagnóstico que determine y delimite la situación que se presenta con todos sus componentes. Para ello, Arriaga (2015) expresa que el diagnóstico educativo es un acercamiento entre los actores involucrados para realizar un descubrimiento que implica el nivel cognitivo, social, actitudinal y emocional de los involucrados para determinar causas, estilos, procesos y aspectos dentro de la situación

actual. En efecto, se considera valioso un diagnóstico inicial para visualizar el problema, mediante una contextualización de lo que abarca el presente estudio educativo.

A partir de esto, a continuación se presenta una serie de planteamientos y fundamentaciones teóricas que abarcan el tema de la educación, su importancia los factores que inciden directamente y sobre todo se profundiza sobre el Apoyo Académico Parental escolar y el Rendimiento Académico, retomando algunos estudios o investigaciones que se han realizado con respecto al tema, así como también algunas teorías comprobadas, la política pública en educación, los retos y desafíos para alcanzar la calidad educativa. También, se aborda el tema de las familias, su evolución, transformación y el rol que ejercen en la escuela. Todo esto dentro del planteamiento del problema, el cual permite avanzar en el desarrollo del presente estudio para determinar la relación entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico de los estudiantes del nivel de básica primaria.

## **1.1. Formulación del problema**

---

### **1.1.1. Contextualización**

La educación es un tema muy relevante que involucra todos los otros aspectos de la vida humana y su desarrollo a nivel social, económico, político, tecnológico y cultural. Es así, que, desde las organizaciones internacionales como la ONU, UNICEF, UNESCO, CEPAL, OCDE y el Banco Mundial, entre otras, apoyan este aspecto con programas, planes, acuerdos y proyectos, con el fin de garantizar una educación de calidad, equitativa y que avance de acuerdo a las necesidades y requerimientos vigentes de la

sociedad. Todo esto, en concordancia con lo planteado en la agenda 2030, que contiene una serie de objetivos los cuales de alguna manera tocan el ámbito de la educación, fundamentados en grandes retos y desafíos para la sociedad actual.

En efecto, la UNESCO en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, sostiene la igualdad de acceso en educación y apoya este derecho a través de programas, proyectos, acuerdos y demás tratados suscritos con los países, dentro de los cuales se promueven estrategias como la educación inclusiva, el derecho universal para el aprendizaje y se resalta la igualdad y la promoción de la educación. De esta manera, la UNESCO, sostiene que la educación es un derecho a lo largo de toda la vida del ser humano, destacando que ésta transforma vidas y, por tanto, la educación que se ofrece debe ser de calidad. Por su parte, la ONU (2016) recalca sobre la importancia de la educación como un proceso democrático, participativo, incluyente y constructivo que aporta para el desarrollo sostenible fijado dentro de la agenda pública 2030.

Igualmente, el Pacto Internacional de Derechos Económicos Sociales y Culturales enmarca que el derecho a la educación se centra en el desarrollo de la personalidad del ser humano, su dignidad y el respeto a los derechos humanos. En especial, apoya la gratuidad y obligatoriedad de la educación primaria para poder avanzar en el desarrollo y alcance de metas sostenibles. Así, también la UNICEF vela por el derecho a la educación emitiendo que es deber del estado garantizar la gratuidad y obligatoriedad al menos en educación básica primaria e incentiva a los gobiernos para trabajar por la protección de los derechos de los niños garantizando la formación y desarrollo integral con educación gratuita, ampliación de la cobertura y mejoramiento de la calidad educativa en primera infancia, preescolar y básica primaria.

Por su parte, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico OCDE, es quien se encarga del manejo de procesos para las reformas del sector público, centradas en el desarrollo con los diferentes países asociados. Además, aborda procesos del sector educativo donde realiza la aplicación de las pruebas PISA, que son pruebas estandarizadas a nivel internacional para medir la calidad de la educación en la cual se incluye la participación de los padres como un indicador dentro de los criterios y estándares para la evaluación. Es así, como de acuerdo con los resultados que se obtienen, la OCDE emite algunas consideraciones y recomendaciones con el fin obtener el mejoramiento educativo, y en estas recomendaciones aborda la importancia de la participación de las familias en la educación, pues los resultados, siguen siendo bajos, sobre todo en algunos países como Colombia.

Lo anterior, ha generado que desde los gobiernos se hagan reformas educativas para incorporar cambios y transformaciones profundas dentro de los sistemas educativos que sirvan para erradicar la pobreza, ampliar la cobertura educativa y avanzar en el desarrollo y calidad de vida (CEPAL, 1992). En este sentido, y bajo el marco de las transformaciones de los sistemas educativos, se adelantan varios convenios nacionales e internacionales, los cuales apuntan a favorecer la calidad educativa encaminada a la formación de seres humanos competentes y capaces de afrontar el mundo actual exigente y globalizado. Es así, como en Colombia desde los diferentes planes estratégicos y de gobierno se adelantan acciones con el fin de favorecer los procesos educativos, donde participan varias entidades y organismos internacionales, como el Banco Mundial, la UNICEF, la UNESCO, la ONU, la OCDE, quienes promueven programas educativos sobre las TIC, primera infancia, capacitación docente, inclusión y

desarrollo, entre otros.

Además, el 25 de septiembre de 2015 entre los altos gobiernos y representantes de las organizaciones, acordaron los nuevos objetivos de desarrollo sostenible de alcance mundial, en los que se propusieron metas para la agenda pública 2030. Dentro de estos, se considera trabajar el foco de algunos aspectos con el fin de mejorar la calidad de vida del ser humano, erradicando la pobreza, desarrollo sostenible económico, social y ambiental, protección de los derechos humanos, combatir las desigualdades, alfabetización universal con equidad y educación de calidad en todos los niveles, bienestar físico y social entre otros aspectos. De allí, también se desglosan varios programas, proyectos y planes en los cuales se trabajan todos los aspectos, incluyendo la participación de las familias como apoyo para el mejoramiento de la educación y así poder avanzar en el alcance de una educación de calidad (Asamblea General Naciones Unidas, 2015).

Así mismo, a través del planteamiento de la agenda pública 2030, la educación cobra relevancia, donde el objetivo principal se centra en asegurar una educación de calidad, equitativa, inclusiva y en paz y para ello los países Latinoamericanos plantean y desarrollan varias estrategias. En Colombia, el Plan de desarrollo 2018 - 2022 Pacto por la Equidad+, señala que la educación es un proceso poderoso que moviliza la sociedad y permite construir la equidad entre todos; este plan busca implementar varias estrategias con el fin de brindar una educación de calidad desde edades tempranas: educación inicial con enfoque integral en el grado transición, en el marco de la Ley 1804 de 2016, educación básica primaria, secundaria y media, proyectando acciones para acceder a la educación superior. De esta manera, los gobiernos apoyan la implementación de nuevos

programas en educación involucrando a los padres y familias, buscando la igualdad, equidad, justicia, la paz y así poder no solo contribuir al desarrollo a nivel local, departamental y nacional, sino también evidenciar avances internacionales y del mundo, en la cual se construya una sociedad competente y con desarrollo sostenible.

Ahora bien, en el Informe Europeo sobre la Calidad de Educación Escolar (Comisión Europea, 2000), en los indicadores de calidad, aparece la participación de los padres como un indicador de seguimiento de la educación escolar. De la misma manera, la Comisión Europea en el 2008, financió un proyecto internacional de creación de indicadores para la participación de padres de familia en la educación tomando en cuenta los derechos individuales y colectivos. Así, una vez más se reafirma tanto a nivel nacional, como internacional que la participación de los padres es fundamental dentro de los procesos de calidad educativa (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2014).

Por su parte, el Observatorio FIEIX de España, retoma el concepto de Familia propuesto por la Organización Mundial de la Salud como el grupo de personas que tienen sus roles de manera organizada y que conviven bajo el mismo techo con vínculos entre si e intereses comunes, sentimientos afectivos que los une con las figuras de padre, madre, hijos y otros. Con ello, también se evidencia que las familias se han transformado a lo largo del tiempo y se han estructurado de distintas maneras sin perder su esencia, sin olvidar que los fines comunes se centran en el respeto, ayuda mutua, armonía, amor, cuidado y unión. Pues, los hijos, son el enlace de conexión con la escuela, ya que entre las familias y las escuelas existe un punto de encuentro en el objetivo de la formación armónica e integral de los niños, por lo cual se expone como una tarea compartida entre padres y escuela (Domínguez, 2010).

Al respecto, algunos autores como Cuervo (2010), Gracia et al (2005), Bradley (2000) y Pineault (2001), citados en Parejo (2015), mencionan sobre la importancia de retomar los aprendizajes iniciales desde sus hogares por parte de las familias, para que el niño construya y desarrolle su identidad, personalidad, desarrollo cognitivo, autoestima y comportamiento. También se enfatiza la importancia de las acciones necesarias como comer, dormir orientadas por las familias. Es así, como se ratifica las evidencias de resultados positivos de la participación efectiva de los padres en los procesos educativos, como en el buen rendimiento educativo, buena autoestima y buen desarrollo; por tanto se cataloga a la familia como Agente Educador (Parejo, 2015).

Por su parte, el Ministerio de Educación, Deporte y Cultura de España (MEDC, 2014), dentro de su investigación sobre la participación de padres en la vida escolar, considera la participación escolar como una competencia de los padres para brindar educación a los hijos, la cual demanda de tener actitudes, habilidades, conocimientos y destrezas. También se valora la relación estrecha que persiste entre padres y escuela, la colaboración que debe existir entre ambos, la capacidad de informar y ser informado sobre las necesidades, comportamiento, aspiraciones, fortalezas y dificultades de aprendizaje de sus hijos, metas, manejos, enfoques y aspectos institucionales (MECD, 2014). Así pues, tanto la familia como la escuela son importantes, cada una desde su papel que ejerce, teniendo puntos en comunes donde la familia requiere de la escuela y a su vez la escuela también necesita que la familia sea agente activo dentro de los procesos educativos.

Epstein (2011), citado por el MECD (2014), alude que es necesario que los profesores aborden el tema de apoyo escolar para saber orientar la relaciones entre



familia, escuela y sociedad y para ello deben prepararse muy bien; pues existe una gran distancia entre la concepción que tiene la familia sobre la importancia de relación con la escuela. De allí, se considera relevante la capacitación de profesores para que respondan de manera adecuada el tema de participación de las familias en los procesos educativos, partiendo de la aceptación de los diferentes estilos familiares que ayudan a generar respeto entre los diferentes tipos de familias, aceptando sus costumbres, creencias y organizaciones, las cuales pueden fortalecer las prácticas y sus relaciones (Grant y Ray, 2013, citado por el MECD, 2014). En este sentido, se evidencia la importancia de que la escuela conozca a las familias y sus contextos, para establecer un vínculo que beneficie los procesos educativos de los niños.

Entre tanto, Barbour (2012) expresa que el fracaso escolar está influenciado por muchos aspectos, uno de ellos es la falta de apoyo por parte de los padres de familia y manifiesta que algunos padres se sienten perdidos y agobiados al recibir los resultados académicos de sus hijos y de ver que estos son bajos. Frente a esto, muchos padres se desesperan y se culpan ellos mismos, diciendo que pudieron haber hecho más por sus hijos. Aunado a esto, en otros casos toman determinaciones frente a lo que deben o no deben hacer sus hijos y por ejemplo les suspenden el fútbol, el baile, la música o les limitan las actividades sociales a sus hijos y por lo general estas medidas y reacciones, solo llegan a perjudicar de manera negativa el proceso escolar del niño y terminan por empeorar las relaciones de padres con ellos.

En cuanto al cumplimiento de las responsabilidades de los padres, vale la pena mencionar que la actitud de los padres puede cambiar y en ocasiones hasta se les vuelve una carga pesada el asistir en estas condiciones al colegio de sus hijos. La solución ante

estas situaciones está centrada en que los padres conozcan, apoyen y acompañen todo el tiempo a sus hijos, siendo conscientes de sus posibilidades y necesidades, buscando estrategias para el mejoramiento académico junto con el colegio, sin permitir alejarse de los procesos escolares (Barbour, 2012). Es decir, que el acompañamiento de padres debe ser constante y continuo que permanente dentro de los procesos escolares.

Por su parte, la Constitución Política de Colombia (1991) señala que la familia es la base o núcleo central de la sociedad que tiene derechos y deberes mediados por las responsabilidades de sus hijos a quienes debe sostenerlos y educarlos mientras sean menores de edad o impedidos. De igual manera enuncia que los niños tienen derecho a tener una familia y no ser separados de ella, al cuidado, al amor y a la educación, entre otros. También alude que la familia, la sociedad y el estado están obligados a proteger, a acompañar y a garantizar el desarrollo armónico e integral del niño y sus derechos. (Art. 42 y 44 C.P.).

Además, la Constitución Política de Colombia (1991) enmarca la educación como un derecho de toda persona y un servicio público con función social que busca el conocimiento a la ciencia, a la técnica, bienes y valores culturales. También ratifica a la familia y a la sociedad como responsables de la educación, la cual debe ser obligatoria desde el nivel preescolar y educación básica en la edad de cinco a 15 años. Es así como se retoma el apoyo y participación de la familia dentro de los procesos educativos de los estudiantes como parte importante de ese derecho a la educación de los niños. (Art. 67 C.P.).

Así mismo, la Ley General de Educación 115 (1994) declara los fines de la educación, centrados en la formación integral de los estudiantes en todos los ámbitos.

Dicha formación enmarca el desarrollo personal, social, cultural y democrático, dentro del proceso de educación permanente centrado en la concepción integral de la persona con sus deberes y derechos. No obstante, en este proceso de formación integral, la familia juega un papel fundamental, ya que, como centro y núcleo de la sociedad, la familia tiene deberes y compromisos frente al desarrollo integral de los hijos.

También, la Ley General de Educación 115 (1994) menciona que la comunidad educativa está conformada por estudiantes, padres de familia o acudientes de los estudiantes, directivos, docentes y egresados, quienes tienen sus responsabilidades deberes y derechos y participan en el diseño, ejecución y evaluación del Proyecto Educativo Institucional PEI y en el funcionamiento adecuado del plantel educativo. En este sentido, la participación y apoyo de los padres de familia en los procesos educativos son fundamentales y se sitúan desde la Ley General de Educación donde ratifica que la familia es la primera responsable de los procesos de formación. De hecho, dentro de los manuales de convivencia de los colegios se establecen los deberes y derechos de los padres de familia, planteando que la participación activa de los padres de familia es un deber estipulado dentro de los procesos de formación de sus hijos.

Entre tanto, el Ministerio de Educación Nacional en concordancia con lo expuesto en la Constitución Política, la Ley General de Educación 115 (1994) y decretos reglamentarios sobre educación y autonomía institucional, orienta el sistema educativo. Por consiguiente, trabaja de manera conjunta con coordinación con el Servicio Nacional de Pruebas del Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, ICFES y con las entidades territoriales para el avance y mejoramiento del servicio público educativo. Es así, como dentro del mismo sistema, el ministerio de educación emite las

orientaciones y los referentes para el diseño, implementación e incorporación de los sistemas Institucionales de Evaluación, con criterios establecidos en el Decreto 1290 (2009), en el cual se enfatiza sobre la importancia de participación de los padres de familia de los estudiantes en la construcción, seguimiento y acompañamiento de dichos procesos.

De igual manera, el Ministerio de Educación Nacional continúa trabajando y aplicando estrategias con miras a seguir fortaleciendo los procesos educativos, a través de los diferentes planes y proyectos en los cuales busca involucrar a todos los actores educativos, especialmente a los padres de familia de forma responsable e incentiva que se establezca una buena comunicación entre la familia y la escuela para que exista un trabajo conjunto por el bienestar de la formación y procesos educativos de los estudiantes. Así también, busca reforzar el papel de los padres de familia como formadores y actores activos dentro de los procesos escolares de sus hijos (MEN, 2006) Todo esto con la finalidad de seguir avanzando en el mejoramiento para obtener la calidad educativa.

Por otra parte, el rendimiento académico se concibe como un proceso en el que sucede una adquisición, transformación y utilización de conocimientos en cada nivel determinado. (Pardo y Olea, 1993). También refiere al proceso de evaluación que mide los conocimientos cuando de manera general, los estudiantes se enfrentan a pruebas internas propuestas por sus maestros en el aula y externas por otras entidades en articulación con el ministerio de educación nacional, quienes estipulan los criterios y valoraciones para medir los resultados de los aprendizajes. Sin embargo, la metodología para medir el rendimiento académico deber salir de ser una metodología plana, siendo

este un proceso formativo, permanente, constante e integral que involucre todos los aspectos no solo centrados en la parte del conocimiento, sino a nivel emocional y social (Decreto 1290, 2009).

Así pues, en Colombia las pruebas Externas SABER 3°, 5° Y 9° y las pruebas ICFES SABER 11°, se aplican tipo estándar para determinar la calidad de la educación en todo el país y que cada establecimiento educativo proponga las acciones de mejora, con el fin de brindar educación de calidad. Es importante mencionar, que en Colombia y en varios países se han desarrollados estudios de investigación, con el fin de determinar las causas del bajo rendimiento en los aprendizajes de los estudiantes, donde abordan el tema del Apoyo Académico Parental o participación familiar en los procesos educativos, pues lo consideran un factor relevante para el mejoramiento educativo. Estos estudios, resaltan que la participación y acompañamiento a los procesos escolares por parte de los padres de familia, juegan un papel importante y relevante a fin de mantener niveles académicos buenos y mejoramiento en los avances de los aprendizajes de los estudiantes (Lastre y Alcázar, 2018).

En cuanto a los resultados académicos en educación, según los resultados pruebas Saber (2018) y PISA (2019) a nivel general en Colombia siguen siendo bajos. No obstante, se continúan aplicando varias estrategias valiosas para su mejoramiento, como, por ejemplo, desde el año 2015 el Ministerio de Educacional Nacional ha desarrollado la estrategia de acompañamiento a la familia y promueven acciones para el mejoramiento de la educación. Dentro de esta estrategia se genera un día de reflexión por año a nivel institucional, donde participan todos los miembros de la comunidad educativa y le dan una relevancia importante a la

intervención de los padres de familia, no solo para que analicen y revisen el rendimiento académico de los estudiantes, sino para que se proyecten acciones de mejoramiento educativo y así poder avanzar: Hacia la Meta de la Excelencia (Ministerio de Educación Nacional MEN, 2017).

Igualmente, el Ministerio de Educación Nacional en conjunto con el ICFES y en línea con la estrategia del Día E, emite el índice Sintético de Calidad Educativa ISCE, que es una herramienta que permite medir los resultados en cada establecimiento educativo, en cada secretaría y a nivel país. Es así, como el ISCE se mide en una escala de 1 a 10 puntos siendo 10 el máximo valor de resultado y 1 el más Bajo y se organiza por 4 componentes: Desempeño, Progreso, Eficiencia y Ambiente Escolar; de este modo, fija la meta de mejoramiento: Mínimo de Mejoramiento Anual MMA, que debe alcanzarse al año por cada institución educativa, secretaría y nivel nacional. Esta también, sigue siendo una estrategia que busca el mejoramiento de los resultados académicos y avanzar en brindar una educación de calidad (MEN, 2020).

Como se puede observar en la Figura 1, el ISCE año 2018 de Colombia es de 4.67 y en los años anteriores se encuentra alrededor de 5.07 y 5.65, lo cual es un resultado regular si se tienen en cuenta que el máximo valor de la escala del ISCE es 10. Es importante resaltar que el MMA, establecido para cada en los resultados presentados del cuatrienio han sido alcanzados, lo que es un factor positivo para la educación, pero se requiere que el avance sea más significativo, que logre superar y mejorar más para alcanzar la meta. De esta manera, se considera los aspectos que menciona la estrategia para poder avanzar en el mejoramiento de la calidad educativa, enfocados en las responsabilidades de los actores educativos, resaltando la participación y responsabilidades de los padres y las familias de los estudiantes dentro de los procesos educativos.

**Figura 1**

*ISCE Colombia año 2018.*



Nota. Resultados del ISCE Índice Sintético de Calidad Educativa y MMA Mínimo de Mejoramiento Anual del cuatrienio. Reproducida del Portal Colombia Aprende ICSE 2018. <https://diae.mineducacion.gov.co>.

Estos resultados académicos bajos, se vienen dando dentro de los procesos educativos, pese que se han venido desarrollado y aplicado varias estrategias para el mejoramiento de estos en los estudiantes, siendo un tema relevante dentro de la Agenda Pública 2030 brindar una educación de Calidad y por ende el mejoramiento de la calidad de vida de las personas. Desde los gobiernos, organizaciones y entidades, a través de convenios nacionales e internacionales, los países de América Latina buscan apoyar la educación para su mejoramiento. Dentro de estas estrategias, se considera importante involucrar a las familias, para que con su apoyo y participación escolar se buque mejorar los resultados en educación.

En este sentido, y buscando seguir con el mejoramiento educativo el Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2007), también emitió la guía 26, Cartilla para Padres de Familia, ¿Cómo Participar en los procesos educativos de la escuela?, donde se resalta la importancia de lo que representa la familia para los niños en su proceso de formación, indicando que la familia es una organización en la cual todos los miembros ejercen un rol con responsabilidades y participan de manera activa dentro de los procesos de formación educativa de los niños para su bienestar y el de la sociedad. Así, sostiene que la familia es el ámbito natural de desarrollo de los niños expuesto en la Convención de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas. De igual manera, se profundiza sobre la importancia de la participación de las familias en la escuela para seguir avanzando en el mejoramiento de la calidad educativa (MEN, 2007).

Ahora bien, CEPAL y la UNESCO (2020) emitieron un comunicado sobre los desafíos en educación para América Latina en tiempos de emergencia sanitaria, manifestando que se hace necesario diseñar y desarrollar propuestas educativas ante la crisis por Covid 19, dentro de las cuales todos los actores educativos participen tanto en el periodo de confinamiento, como en procesos de alternancia o regreso a las escuelas. Al respecto, se destaca la participación y apoyo escolar de las familias dentro de los procesos académicos y de formación y así poder no solo garantizar la educación, sino poder avanzar con buenos resultados educativos. Un elemento importante para tener en cuenta es el compromiso de los gobiernos frente a las estrategias que se emplean en educación, para garantizar que este derecho se siga dando con una educación de calidad.



En esta misma línea, ante la situación actual de emergencia sanitaria con la crisis por Covid 19, los gobiernos y entidades encargadas, han expedido la normatividad y reglamentación de esta, en concordancia con las indicaciones dadas por la Organización Mundial de la Salud OMS. En el ámbito educativo se presenta la Circular conjunta 11 del 9 de marzo de 2020, Resolución 385 del 12 de marzo de 2020, Directiva presidencial 02 del 12 de marzo de 2020, Circulares 019 del 14 marzo, 020 del 16 de marzo, 021 del 17 marzo de 2020, Directivas 05, 09 y 11 de 2020, entre otras, donde emiten los procesos, manejos, recomendaciones y demás aspectos para continuar garantizando la educación en Colombia para los niveles de preescolar, básica y media.

De este modo, los procesos educativos han sufrido cambios, tornándose a educación remota con diferentes escenarios y ambientes como la educación virtual, trabajo en casa, educación a distancia, en ambientes híbridos, con alternancia y semipresencial. Tanto las secretarías de educación, como los entes de seguimiento han contribuido para que los establecimientos educativos tengan el apoyo necesario para los ajustes y cambios en los sistemas educativos, en estos tiempos de pandemia y que se pueda avanzar de manera positiva con la educación. Se ha realizado reflexión y ajustes en los currículos y en la metodología de enseñanza . aprendizaje y evolución o seguimiento al aprendizaje, teniendo en cuenta las directrices antes mencionadas y por supuesto involucrando a las familias.

Además, el estudio reciente de Montañó y Rendón (2021), describe que la pandemia ha dejado en evidencia, que la falta de Apoyo Académico Parental es relevante sobre los resultados académicos de los estudiantes y este conlleva a una serie de aspectos y problemáticas a nivel cognitivo, comportamentales, socioemocionales y

manejo de aspectos tecnológicos, entre otros. Se menciona que dentro de los estudios realizados se han analizado factores y causas del fracaso escolar, encontrando que una de ellas se encuentra dentro de las estrategias de enseñanza entre padres y educadores. También, se evidenció que la participación de las familias en los procesos escolares es escasa y de esa misma manera se incorporaron acciones para involucrar a la familia en los procesos educativos lo que generó cambios positivos en los resultados académicos.

Por otra parte, en Colombia las instituciones educativas de todo el país cuentan con autonomía institucional para diseñar sus propios planes y programas dentro de la organización y funcionamiento de los procesos pedagógicos y de enseñanza, de acuerdo a sus necesidades, intereses y contexto, siguiendo unos lineamientos dados desde la política educativa. Es así, como dentro de los PEI, fijan las responsabilidades de los actores educativos, resaltando los compromisos y deberes de los padres de familia como actores activos de los acompañamientos escolares de los estudiantes frente a su formación, buscando obtener buenos resultados académicos en educación. No obstante, estos procesos son evaluados de manera permanente para emitir acciones de mejoramiento en el caso de que se requieran.

Además, el Decreto 1290 (2009) emitido por el Ministerio de Educación Nacional que reglamenta los procesos de evaluación y promoción de los estudiantes, también da autonomía a las instituciones educativas para la construcción de su propio sistema de evaluación de los aprendizajes de pruebas internas para determinar los resultados de los aprendizajes de los estudiantes, así como su promoción. Igualmente, se fijan los procedimientos e instancias para el seguimiento de los procesos de evaluación, dando alcance a una evaluación formativa, participativa y que se pueda proyectar para mejorar

la educación. En este sentido, se establecen criterios generales para el manejo a nivel nacional y se profundiza en el nivel de participación de los padres y familias en los procesos escolares y de evaluación, como deberes y compromisos con sus hijos.

También, dentro del manual de Convivencia de cada establecimiento educativo, en concordancia con el PEI, con la ley general de educación 115 y decreto reglamentario 1860 (1994), se estipulan las responsabilidades, deberes y derechos de cada uno de los actores y el aporte y gestión que desde su compromiso deben impartir para mejorar los procesos educativos y brindar una educación acorde con lo que en la actualidad se requiere. Allí se visualiza lo referido a la participación de padres de familia y el compromiso que deben asumir frente al acompañamiento escolar de sus hijos. De igual manera, se establece que uno de los deberes y responsabilidades como padres de familia es la participación y apoyo escolar dentro de los procesos de formación de los estudiantes, además de las otras responsabilidades para que se alcancen los objetivos institucionales.

Conviene anotar, que se han realizado varios estudios e investigaciones referidos a la participación de la comunidad escolar y que centran el foco en la participación de padres o sus familias y su papel en la escuela, como el de Fernández (1993), Moreno (2000), Santos (1997) y San Fabián (1997) citados en Parejo (2015). Así mismo, la familia juega un papel relevante dentro de la sociedad, la cual sufre constantes cambios y transformaciones, las familias se encuentran constituidas de diferentes maneras y tanto hombres como mujeres asumen responsabilidades iguales y sus roles cada vez se parecen más, por lo cual aparecen nuevas nominaciones y escenario familiares. (González, Díaz, Jiménez y Morgado, 2008, citados en Parejo, 2015). De acuerdo con

esto, dichos modelos de participación de padres y familias dentro del proceso escolar han sido retomados, transformados y fundamentados por actuales reglamentaciones de los sistemas educativos a nivel global y local, emitiendo criterios y referentes para su manejo en busca de mejorar la calidad educativa.

En este sentido, la familia, escuela y comunidad son tres esferas que comparten entre si unos elementos propios dando a lugar a las intersecciones entre ellas, donde se enfatiza la colaboración entre todas, siendo este un aspecto relevante dentro de los procesos de mejoramiento educativo (Epstein, 2001, citado en Parejo, 2015). De este mismo modo, Segura (2012) declara que es fundamental que los padres y las familias asuman los cuidados de sus hijos y den ejemplo de comportamiento y actitudes dentro de los procesos de formación. Además, hace un énfasis sobre el vínculo, autoridad y comunicación entre la escuela y la familia de la modernidad, aludiendo sobre las crisis que afrontan las familias y que alejan los buenos resultados en educación, al igual que enuncia sobre la importancia de los valores familiares dentro de los procesos de formación de los niños y en la escuela no como cátedra separada, sino de manera interdisciplinar dentro del currículo y extensiva a toda la comunidad educativa.

En ese mismo contexto, Parejo (2015) refiere que a lo largo de la historia se evidencia las trayectorias y transformaciones que ha tenido la familia, al igual que los procesos de recibir una educación fuera del hogar que se fueron dando y comenzaron a ser una realidad. Es así, como la trayectoria histórica de las escuelas, al igual que las familias ha tenido cambios y evoluciones, separando los roles entre padres y educadores, sin dejar de lado los nexos que guardan entre si los padres y familias con sus hijos y su formación integral. A la vez, estas trayectorias, han dado como resultado otras

concepciones y miradas de las familias y su intervención dentro de los procesos educativos de sus hijos.

Entre tanto, los tiempos cambiantes invitan tanto a las familias, como a la escuela a revisar los procesos y entablar un tipo de diálogo cercano para que los procesos educativos se den de la mejor manera. Son los maestros, quienes evidencian cada vez más que falta el apoyo de las familias en los procesos educativos, que falta la motivación de los padres, atender a los niños en cuanto a su tiempo libre, a los ambientes y rutinas escolares, a las tareas y compromisos. De este modo, el tema de la participación de la familia en los procesos de formación escolar es un tema que se ha abordado a lo largo de la historia, pero aún no se ha resuelto, pues día a día surgen nuevas transformaciones, modalidades factores e incidencias que implica revisar con cuidado y estar generando nuevas alternativas para que la comunicación entre familia . escuela se propicie de manera adecuada y que conlleve a favorecer los procesos de enseñanza educativa. (Torío, 2004).

De este modo, se evidencia que en lo referido a los bajos resultados en educación y la falta de Apoyo Académico Parental dentro de los procesos escolares se viene abordando desde hace mucho tiempo a través de diferentes estudios. Aunque, con la llegada de la pandemia, se han visualizado aún más estos aspectos en educación, pero también se han aplicado varias estrategias para continuar con el mejoramiento de la calidad educativa. Sin duda, por las distintas modalidades y ambientes de la educación remota, demanda que la familia esté no solo pendiente de las actividades escolares, sino que también apoyen a los estudiantes, por ejemplo, en el manejo de las TIC, se mantenga

una comunicación constante con los profesores y se hagan partícipes en los procesos escolares. (Montaño y Rendón, 2021).

Finalmente, es importante mencionar que la educación es el medio que le permite a la persona avanzar, transformarse, y alcanzar un proyecto de vida digno con posibilidades y oportunidades para la superación. Por tanto, desde las diferentes estrategias aplicadas desde los gobiernos donde participan diversos entes gubernamentales, entidades y organismos internacionales, se busca ofrecer una educación de calidad que alcance estas expectativas. En este marco, la familia y la sociedad juegan un papel muy importante, pues la educación proviene y gira en torno de estas, sin desconocer que corresponde al estado, la sociedad y la familia velar por la calidad de la educación, pues como actores inmersos de manera directa tienen deberes, derechos, compromisos y responsabilidades, no solo con el estado, sino a nivel personal, familiar y social.

#### 1.1.2. Definición del problema

Colombia, sigue ocupando los últimos puestos entre los 79 países que participaron en las PRUEBAS PISA 2018 con la OCDE, obteniendo resultados muy bajos en los resultados de las Pruebas PISA en las 3 competencias evaluadas: matemáticas con 391 puntos, competencia lectora con 412 y ciencias con 413 puntos y el porcentaje de estudiantes con nivel de bajo desempeño se encuentra con 65% en matemáticas, 50% en lectura y 50% en ciencias; con un puntaje general de 406 puntos por debajo del promedio de la OCDE de 4088 puntos. Esto significa que los resultados para Colombia en educación son desalentadores. Por tanto, se resalta la importancia de continuar

trabajando estrategias para el mejoramiento de la calidad educativa (Santa María et al., 2020).

Los bajos resultados en educación, sigue siendo un tema relevante dentro del ámbito educativo y de preocupación por el avance en el alcance de metas propuestas dentro de los sistemas educativos. Es así, como el Índice Sintético de Calidad Educativa ISCE (2018) del nivel de básica primaria muestra resultados por debajo de la mitad de este con 4.67, teniendo en cuenta que la escala de medición es de 1 a 10, siendo 10 el máximo valor (MEN, 2018). Lo que significa que es un grave problema, considerando la educación como el aspecto más relevante para el desarrollo de una sociedad y todo un país.

Tal como lo expone Pérez Dávila (2018) en su artículo de investigación sobre Políticas educativas en Colombia, la educación es el pilar más importante en la vida del ser humano, permitiendo oportunidades y desarrollo en todo sentido. De aquí que, es necesario, revisar las diferentes problemáticas que se presentan a nivel educativo, buscando estrategias para mitigar las mismas. También, es importante revisar el aspecto de apoyo académico parental en la escuela, ya que el mismo autor profundiza que dentro de las políticas públicas aún no se considera la participación de los padres como parte importante en la formación de los estudiantes, pues falta participación directa y activa de los padres en la educación en donde surjan ideas y propuestas que impacten los procesos educativos y según las necesidades institucionales acorde con los contextos que contribuyan al mejoramiento de la calidad educativa.

Avanzar en alcanzar la calidad educativa, es una meta propuesta desde la agenda 2030 y que el mismo ministerio de educación nacional de Colombia ha venido trabajando

para lograr alcanzar a través de estrategias y procesos conjuntos. El Ministerio de educación, por ende, no desconoce la importancia que juega el papel de las familias dentro de los procesos académicos de los estudiantes. De esta manera, también se resalta la importancia del compromiso de trabajar juntos fundamentando que la educación es un compromiso responsable de todos desde la primera infancia, buscando apropiarse y trabajar estrategias con el fin del mejoramiento educativo (MEN, 2019)

Por su parte, dentro de la evaluación institucional realizada por el establecimiento educativo Guadalupe (2020), institución donde se lleva a cabo el estudio, se evidencian resultados entre los niveles Básico y Bajo en el rendimiento académico que corresponde a la gestión escolar del Proyecto Educativo Institucional PEI. Para el año 2018, el ISCE es de 4.54 en el nivel de básica primaria y en el componente de gestión a la comunidad, los resultados de participación de padres en los talleres y actividades organizados por el colegio, aparece con resultados de desempeño Básico y con anotaciones sobre la importancia de gestionar y motivar la participación de los padres de familia dentro de los procesos escolares e institucionales. Además, en el reporte de asistencia a taller de padres de los grados 4° y 5° del nivel de básica primaria realizado durante el primer semestre escolar del año 2021, se evidencia un bajo porcentaje de asistencia.

Así mismo, de acuerdo con los reportes dados por el actual Comité Académico y Disciplinario de la Institución Guadalupe (2020), un alto porcentaje de los estudiantes de educación básica primaria, presentan niveles de desempeño Bajo y Básico. También en los informes del primer periodo año 2021 se observa, que muchos de los estudiantes no presentan tareas, en ocasiones no cuentan con los materiales o medios para trabajar y muchos de los padres de familia están lejos de los estudiantes, pues en ocasiones ni



siquiera asisten a las citaciones que el colegio envía. A pesar de que se han generado algunas estrategias para mejorar estas situaciones, se evidencia que falta apoyo escolar de las familias dentro de los procesos académicos y de formación de los estudiantes.

Tal como lo menciona Quinto Zea & Mora Cifuentes (2018), el acompañamiento de las familias dentro del proceso escolar es fundamental para obtener buenos resultados académicos. La participación de las familias y cuidadores en todas las etapas de la vida escolar es de vital importancia para que los resultados académicos de los estudiantes mejoren (Arciniegas et al., 2018). Además, los resultados exitosos en rendimiento académico de los estudiantes se deben en parte al apoyo y acompañamiento familiar (Jiménez, 2019).

En su investigación, Ladrón de Guevara (2018) advierte que, los resultados exitosos de la escuela dependen, también del trabajo conjunto que se hagan entre escuela y familia, pues la participación activa de la familia cobra relevancia en los resultados académicos y personales de los estudiantes. En este sentido, cuando existe una buena relación entre la familia y la escuela y se visualiza una participación activa de la familia en los procesos educativos, los resultados obtenidos son mayores. Sin embargo, se presenta dificultad para establecer un plan de trabajo conjunto entre escuela y familia, por lo cual es conveniente que se analicen las situaciones desde los contextos, causas y aspectos relevantes, para poder establecer estrategias de mejoramiento en este proceso.

Dentro de las atribuciones a las causas del fracaso escolar, que hacen Zamudio Elizalde et al. (2019), se encuentra la de falta de apoyo por parte de la familia, pues no solo la escuela es la responsable de los bajos resultados de aprendizaje. Además, Lastre

et al. (2018) afirman que, para la obtención de aprendizajes significativos, es necesario que exista una participación e intervención de la familia de manera activa dentro de los procesos educativos. Es así, como el aspecto de motivación que dan los padres a sus hijos se vuelve importante y con el tiempo impacta en los resultados académicos de manera favorable; dicha motivación es fundamenta en la participación activa de la familia en los procesos escolares (Gutiérrez, 2018).

Cardoso et al. (2019) advierten sobre la importancia en los procesos educativos de la familia, resaltando que es ésta quien tiene la responsabilidad de la formación en entorno familia a nivel emocional, cognitivo, y comportamental que repercute directamente en los resultados académicos. De igual manera, el mismo autor señala que los aspectos familiares impactan de manera positiva o negativa el proceso de formación de los estudiantes. También, Torres (2017) encontró que la falta de apoyo por padre de padres o su ausencia dentro del proceso escolar, genera como resultado bajo rendimiento académico en los estudiantes, a lo cual recomienda generar estrategias para mitigar este aspecto como la escuela de padres que permiten aportar al mejoramiento de este tipo de problemas en educación.

Finalmente, es importante mencionar que, son muchos los factores que inciden en la calidad educativa. Para abordar el tema, es conveniente hablar del derecho a la educación, que implica aceptar, realizar cambios y transformaciones de acuerdo con las necesidades reales del contexto y la escuela. Dichos cambios abarcan que las escuelas sean democráticas, dando participación activa a todos los actores educativos, dando paso a la toma de decisiones que favorezca la justicia social con miras a construir una sociedad cultural con oportunidades, a partir de verdaderas reflexiones que aporten el

mejoramiento de la calidad educativa (García, 2018).

## 1.2. Pregunta de Investigación

---

Tomando en cuenta lo expuesto en los apartados anteriores en relación con la importante vinculación y apoyo de la familia en la educación de sus hijos, se plantea a continuación la pregunta de investigación la cual permite hilar el sentido de la investigación y sus resultados probables, encontrándose articulada con el objetivo principal y los objetivos específicos del mismo:

¿Cuál es la relación entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico en los estudiantes de básica primaria de la Institución Educativa Guadalupe?

A partir de la pregunta general, se plantean como preguntas específicas las siguientes:

- ¿Cómo es el Apoyo Académico Parental que reciben los estudiantes de básica primaria de la institución educativa Guadalupe?
- ¿Cómo es el Rendimiento Académico de los estudiantes de básica primaria de la institución educativa Guadalupe?
- ¿Cómo es la relación que se da entre las variables Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico en los estudiantes de básica primaria de la Institución Educativa Guadalupe?

### 1.3. Justificación

---

#### 1.3.1. Conveniencia

Uno de los desafíos y retos más importantes en educación, es lograr una educación de calidad y para ello hay varios procesos importantes, como la construcción de una política de calidad en línea con las metas, el diseño y desarrollo de propuestas, programas, planes y el abordaje de estudio que impacten de alguna manera la educación. Es así, como esta propuesta de investigación busca determinar la relación entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico de los estudiantes del nivel de básica primaria. De esta manera, no solo se propone realizar el análisis entre estas dos variables, sino también emitir las consideraciones y recomendaciones necesarias para que desde la escuela y los diferentes entes se proyecten acciones que aporten al mejoramiento de la calidad educativa.

A pesar de que se han aplicado varias estrategias para que las familias participen y acompañen los procesos escolares de sus hijos, se sigue evidenciando que algunos padres o familias son ausentes de los procesos escolares de sus hijos y falta un nexo y comunicación más cercana entre las familias y la escuela. Es importante, entonces que tanto las instituciones educativas como las familias de los estudiantes se comprometan en profundizar su acción formativa hacia los problemas reales de la sociedad, ofreciendo a los niños capacidades para la solución de sus problemas desde una formación sólida y crítica. Pues es en la escuela donde fundamentan los comportamientos, los valores individuales y sociales que desde el hogar se vienen dando.

Frente al rendimiento académico de los estudiantes, surgen muchas preguntas y

más si estos resultados no son los mejores. Es importante realizar un estudio y analizar dentro de los aspectos influyentes los más relevantes, determinando las posibles causas, consecuencias y alternativas de mejoramiento. A través de los estudios de investigación, se pueden determinar y estudiar más a fondo los factores y elementos que inciden en dichos procesos, involucrando a todos los actores educativos.

Es conveniente, tener en cuenta que, así como las familias se han transformado a lo largo de la historia, la escuela también ha enfrentado cambios y transformaciones, acordes a las necesidades actuales y al sistema educativo (Cuervo, 2010; Parejo, 2015). Además, frente a la modernidad y la globalización, tanto la escuela como la familia presentan nuevas concepciones. En este sentido, es importante conocer las condiciones y percepciones que se tienen frente al Apoyo Académico Parental con el Rendimiento Académico.

### 1.3.2. Relevancia social

Si se habla de la calidad en educación, esta implica unos factores importantes, por ejemplo, desde la parte contextual de las familias se habla de su participación, asistencia y acompañamiento constante que brindan a sus hijos en su formación, la cual repercute en los resultados de los aprendizajes escolares (Fanfani, 2012). Cuando los resultados en educación son buenos, inciden directamente en el desarrollo de una comunidad, localidad, país y del mundo a nivel social, cultural, económico y político que enmarca su desarrollo. Por tanto, es necesario que no solo se reflexione, sino que se materialice la importancia de la participación escolar de las familias dentro de los procesos de formación

de sus hijos para que abra puertas a establecer esa conexión entre familia y escuela.

A partir de esto, se considera fundamental que todos los actores educativos cumplan con sus roles, generando confianza, responsabilidad y compromiso entre todos para avanzar en el mejoramiento de la calidad educativa. Para ello, la familia debe ser tomada en cuenta según sus estilos y tipos, el contexto, las necesidades y sus posibilidades. De este modo, con este estudio se permite un acercamiento para determinar y analizar algunos elementos que se relacionan dentro de los procesos educativos que benefician a la sociedad.

Además, la familia y la escuela comparten metas en común, un mismo objetivo que es la formación integral del estudiante, lo cual debe dar lugar a buscar estrategias que posibiliten el trabajo conjunto por el alcance de objetivos propuestos y para ello es importante unificar ideas tanto de la familia como de la escuela (Segura, 2002). En esta misma línea, el trabajo educativo con las familias ayuda a abrir posibilidades, pero la realidad es que presenta limitaciones dentro de la proyección de caminos significativos entre la escuela y las familias (Parejo, 2015). Se requiere entonces, que exista más fundamentaciones, teorías y conocimientos que posibiliten conocer y profundizar sobre el entorno familiar y la escuela y que conlleven a unificar criterios que favorezcan los procesos educativos.

También, Maturana y Nisis (2002) explican que la educación se relaciona de manera directa con la mente, el alma, el espíritu; la educación tiene que ver con tocar a los seres humanos y el tipo de seres humanos que se llega a hacer durante el proceso de enseñanza y aprendizaje con lo que se requiere para vivir como ser único. Por tal razón, el maestro forma para que sea un estudiante responsable, social y respetuoso de

sí mismo. En este aspecto, parte de la mayoría de las habilidades que se necesitan para estas competencias se encuentran dentro de la formación del niño antes de los 5 años con lo que recibe en el hogar, por ello la importancia de la intervención familiar en dichos procesos.

Por otra parte, la relación entre familia y escuela aún es un tema que falta por esclarecerse más, pues cuando los niños ingresan a la escuela, llevan consigo mismo una serie de bagajes y para ellos debe existir una comunicación de cerca entre la familia con los profesores, surge la necesidad de un conocimiento por ambas partes, llegar a acuerdos y crear criterios educativos. También es un proceso importante que los padres se involucren con sus hijos en las tareas, que dialoguen con ellos, que jueguen, que les propicien un ambiente propicio, unas rutinas de tareas, que les proporcionen sus elementos de trabajo y los motiven a salir adelante (Romero, 2010). Es así, como vale la pena resaltar el tema del presente estudio que permita avanzar en tener conocimientos más claros y precisos sobre la incidencia de la participación escolar familiar en el rendimiento académico.

De esta manera, se considera que, a través del presente estudio sobre la relación de las variables entre Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico, que se tengan más aproximaciones, se pueda esclarecer y apropiarse de más ideas sobre la participación de las familias dentro de los procesos escolares de los estudiantes, sobre el rendimiento académico y los factores que inciden en este. Además, que se pueda visualizar más de cerca el tema y de esta manera contar con más fundamentaciones, información y conocimientos que permitan tomar decisiones, hacer intervención y generar reflexión alrededor de propuestas que permitan avanzar en el alcance de las metas y

objetivos propuestos. Se considera que el tema que se aborda aporta de manera directa a la educación y por ende a la sociedad.

### 1.3.3. Implicaciones prácticas

Lo continuos cambios y transformaciones tanto en la educación, como en las familias, requiere de nuevos conocimientos para poder diseñar y desarrollar propuestas, acordes con lo que el mundo actual exige (Mendoza-Macías y Barcia-Briones, 2020). Dentro de las actualizaciones de política educativa a nivel global, nacional y local, los estudios de investigación juegan una parte importante en educación, ya que sirven como eje para posibles proyecciones o reestructuraciones. Es así como los resultados de estos estudios se pueden emplear para proyectar y aplicar estrategias de mejoramiento en educación.

Además, se debe tener en cuenta que los Proyectos Educativos Institucionales, los currículos, los planes y programas deben ser diseñados, estructurados y aplicados, atendiendo a las necesidades que se presenten, a partir de nuevos conocimientos y estrategias encontradas. Así, se recalca la importancia de que estos planes deben ser flexibles, dinámicos y abiertos para ajustarse a las necesidades del contexto, a las posibilidades de la comunidad educativa y a los referentes de calidad del sistema educativo. En consecuencia, los resultados de este estudio se consideran valiosos e importantes dentro de estos procesos de gestión curricular institucional que involucra a toda la comunidad educativa, actores internos y externos, pero que además sirve como soporte para el fortalecimiento de la práctica pedagógica educativa.

Entonces, descubrir nuevos conocimientos o aproximaciones dentro de los



procesos educativos, implica una nueva responsabilidad y compromiso para poder aplicar, tomar decisiones o proyectar planes de intervención dentro de las prácticas educativas que conlleven a mejorar los resultados académicos y calidad en educación. Representa también, clarificar los factores que impiden el normal funcionamiento del proceso y encauzar directrices sobre el alcance de metas y objetivos por alcanzar. Al igual que incorporar nuevos conocimientos y fundamentaciones que permita avanzar en el mejoramiento de la calidad educativa.

#### 1.3.4. Utilidad metodológica

Al emplear el enfoque y diseño metodológico de este estudio, permite determinar la relación entre las dos variables de Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico; facilita obtener información y explorar los factores de incidencia entre estas dos variables, así como poder tomar decisiones, intervención y proyección de procesos para el alcance de objetivos y metas propuestas (Hernández et al., 2010). En este estudio se emplea un enfoque cuantitativo con diseño no experimental, un momento transversal y un alcance correlacional. En este sentido, permite realizar las recomendaciones y conclusiones para seguir avanzando con un estudio sólido y más amplio que sirva como fundamento para los procesos educativos.

#### 1.3.5. Utilidad teórica

El objetivo del estudio se centra en determinar la relación que existe entre el Apoyo Académico Parental y los resultados académicos de los estudiantes del nivel de básica

primaria y por tanto los resultados y consideraciones que este arroje, posibilita consolidar procesos entre la familia y la escuela con el fin de mejorar los resultados educativos de los estudiantes (García y Pacheco, 2014). Se considera que con este estudio se puede ampliar la información sobre el tema para continuar avanzando en el conocimiento de estos procesos y así poder servir de fundamento dentro de las propuestas que se generen en el trabajo conjunto de las familias y las escuelas para el bien de la sociedad. Además, se pueden consolidar teorías que sirvan como ejes en beneficio dentro de los procesos educativos.

Es así, como frente a los actuales cambios en educación, es fundamental que cada vez que se obtenga nueva información dentro de un estudio, no solo se generen nuevas ideas o conocimientos, sino también nuevos descubrimientos frente a la práctica educativa, el rol y compromiso de los involucrados en educación. En este sentido, se considera que toda información obtenida, cada vez es de gran utilidad y que genera nuevas oportunidades de cambios y transformaciones dentro de la educación.

#### **1.4. Hipótesis**

---

De acuerdo con lo expuesto por García (2009), después de tener la pregunta de investigación y las variables establecidas, se procede a emitir los posibles resultados. Es así como se plantea la hipótesis, la cual proviene del planteamiento del problema y objetivos, e línea con la fundamentación teórica. Por lo cual, a continuación, se plantea la hipótesis de la investigación y la hipótesis nula.

**Hi:** Existe una relación positiva y significativa entre el Apoyo Académico Parental

y el Rendimiento Académico en los estudiantes del nivel de básica primaria de la Institución Educativa Guadalupe.

**Ho:** No existe una relación positiva y significativa entre el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico en los estudiantes de básica primaria de la Institución Educativa Guadalupe.

Finalmente, como conclusión de este capítulo del planteamiento del problema y teniendo en cuenta los estudios, las fundamentaciones y teorías expuestos anteriormente, se considera que la problemática en educación es grande y que a pesar de los esfuerzos y la aplicación de varias estrategias, en Colombia los resultados siguen siendo bajos. Por su parte el rendimiento académico se ve afectado por diferentes factores, entre ellos, se encuentra la incidencia del contexto familiar, lo cual ha sido estudiado por varios investigadores que han abordado el tema, pero teniendo en cuenta su complejidad, se requiere se seguir profundizando en el mismo. Así mismo, se evidencia la importancia del trabajo conjunto entre la familia y la escuela y se plantea como un reto, poder hacer un trabajo conjunto que conlleve al mejoramiento de los aprendizajes (Mejía, 2016).

Además, también se resalta la importancia de la formulación del problema en conjunto con la pregunta de investigación, justificación y la hipótesis planteada, para que desde allí, la investigación siga su curso hasta confrontar dicho planteamiento e hipótesis con los resultados. Así mismo se valora que la problemática expuesta sobre los resultados de bajo rendimiento académico, se viene dando a lo largo del tiempo y que a su vez, la familia y escuela también ha tenido cambios y transformaciones importantes.

Desde luego, las nuevas investigaciones cobran relevancia en la medida que se hacen estudios reales según la problemática del contexto, que conlleven a tener aportes valiosos en el campo educativo que beneficie a toda la sociedad.

## **CAPÍTULO II MARCO TEORICO**

El presente capítulo sustenta el estudio de la investigación, fundamentando el conocimiento del proceso, a partir de las teorías principales y estudios que permiten visibilizar las variables de la investigación de manera clara, en línea con los objetivos, hipótesis, problema, diseño metodológico y resultados. De esta manera, se fundamentan los elementos conceptuales, teóricos y referenciales de las dos variables objeto de investigación: el Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico. A continuación, se describe entonces, la teoría educativa que sustenta la investigación, el análisis teórico de las dos variables con sus respectivas dimensiones a la luz de diversos autores, el marco conceptual, el marco empírico o análisis referencial producto de la revisión de las últimas investigaciones relacionadas con las variables involucradas en los últimos cinco años y el análisis normativo.

## **2.1. Teoría Educativa**

Dentro de la pedagogía del aprendizaje escolar se resalta la teoría de la pedagogía familiar, la cual se expone por Monseñor Tusquets (1958) mencionado en Rodríguez (2004) en donde emite que la pedagogía familiar se concibe como una ciencia que se ocupa de la educación para la familia, centrado sus propósitos en la familia. Es decir, que no solo se centra en el niño, sino en la familia, la cual se puede decir que es natural como la mahometana o la budista, pedagogía cristiana basada en la relevación, la pedagogía familiar no se basa en la autoridad, sino en el amor y solidaridad. Además, analiza la pedagogía familiar a partir de cuatro elementos: el ético, psicopedagógico, histórico y metodológico; también refiere que la pedagogía familiar es un arte, que es un don y un

privilegio, en la que se propician las interacciones, la comunicación, a través del amor.

En esta misma categoría desde la teoría pedagógica, Rodríguez (2004) manifiesta que en los estudios referidos al ámbito educativo se visualiza que los temas centrales están puestos sobre los aspectos actuales y de sociedad como las TIC, medio ambiente, la ciudadanía y la biodiversidad, pero la educación proviene desde los primeros ambientes que le proporciona la familia, a través de sus interacciones, para el desarrollo psicosocial vital para su desarrollo futuro. Además, el sentido pedagógico es recogido por la sociología, tal como se mencionó anteriormente, centrada en las relaciones y perspectiva psicosocial como la evolutiva y educativa (Rodríguez 2004). Es así como desde el escenario de familia, el niño adquiere conocimientos y desarrolla habilidades, a través de la orientación o provocación que se haga mediados por los ambientes e interacciones.

También, Geidel (2015) en su publicación refiere a la pedagogía familiar como una ciencia que profundiza y estudia el ámbito familiar con relación a la educación de los hijos y la crianza que se da desde el seno familiar y la formación que reciben los padres para la educación de sus hijos. A pesar de que la familia ha tenido cambios y transformaciones a lo largo del tiempo, en ella permanece la esencia como primera educadora que prepara los individuos en ciudadanía, convivencia y autonomía, para desenvolverse en una sociedad, la socialización es el proceso más importante dirigido por la familia. Por tanto, la pedagogía familiar es dedicada a la parte de investigación y estudio familiar en relación con la pedagogía educativa.

De igual manera, Coloma (1993), expone que la pedagogía familiar es la ciencia que se ocupa del estudio de la educación familiar. Además, revela que esta pedagogía

tiene varias características propias, entre ellas la fundamentada en el quehacer diario o la práctica que se da desde cada familia hacia sus hijos, pues es el primer ambiente educador que ofrecen, proporciona las características propias de cada individuo por su afectividad finando su identidad dentro de un desarrollo humano y cultural. Por ende, la educación familiar es la más importante y la primera que el niño recibe desde su hogar y contribuye de manera directa a una educación prolongada en el tiempo, fundamentada por conocimientos y saberes desde su cultura, creencias y demás factores sociales que inciden en ella.

En este sentido, Torrano (2013), describe lo que Pestalozzi (1932) propone, acerca de la importancia de la educación de cuerpo y mente como educación integral del individuo. En esta se resalta como la primera fase de desarrollo e el entorno familiar, donde el niño adquiere y desarrolla habilidades sociales, manifestaciones morales y espirituales, desarrollo del estado físico, corporal en elación con las capacidades cognitivas de pensamiento y su independencia. De igual manera, se considera la educación desde el punto social y la mejor herramienta para su reforma.

Por su parte, también se presenta la teoría Vigotskiana, centrada en la Zona de Desarrollo Próximo ZDP, en que se explica que el aprendizaje se da de manera evolutiva, refiriendo el avance que se tienen entre el desarrollo real hacia lo que se quiere lograr mediado por el apoyo o colaboración de un adulto o compañero, siendo importante los factores del entorno (Baquero, 1997). De la misma forma, el autor agrega que esta teoría aborda varios elementos, donde se vislumbra que la participación tanto del maestro como de la familia dentro del proceso de enseñanza . aprendizaje cobra relevancia, en la medida que se de ese apoyo que el niño requiere para su avance adecuado de desarrollo



y aprendizaje. Así también, se enfatiza sobre los procesos evolutivos internos que se dan dentro de la ZDP y sobre la importancia de la colaboración inmediata por parte del adulto hacia los procesos de manera inmediata, pero luego cobra importancia la autonomía para que dichos procesos se realicen de manera independiente.

Es así, como Baquero (1997) también profundizando sobre la ZDP, teoría de Vygotsky, esta vez, adicionando el andamiaje, en donde el andamiaje se articula con la interacción cuando el experto o conocedor del proceso colabora y enseña al otro por el avance y alcance de metas. De esta manera, se da un acompañamiento o colaboración dentro del proceso, pero Cazden (1991), citado en Baquero (1997), acentúa que es diferente cuando se ayuda al niño con la respuesta directa y darle apoyo para que comprenda y pueda generar sus propias soluciones o acercamientos. De esta manera, se considera que los acompañamientos para el desarrollo integral del niño no solo se dan en el aula, sino también por parte de sus familias, creando autonomía en el niño, para que los resultados de aprendizaje se den de la mejor manera.

Valles (2014) en su estudio de investigación, encontró que, dentro de los acompañamientos u orientador del aprendizaje, entre más aumenta la edad del niño, éste asume mayor responsabilidad y se vuelve más independiente de su proceso de formación. Así mismo Rojas (1999), resalta que la teoría expuesta por Vygotsky (1993) enmarca las tres líneas: cultural, educación y desarrollo. Siendo así fundamental los elementos sociales que ocurren desde las familias para fundamentar los procesos educativos y sus avances.

En virtud de lo anterior, se puede emitir que la teoría educativa que se acerca a este estudio está centrada en pedagogía familiar emitida por Monseñor Tusquets (1958)

la cual mantiene una relación directa con la presente investigación, al estudiar algunos aspectos importantes dentro del Apoyo Académico Parental escolar, como la buena comunicación, la interacción en esa relación que existe entre el estudiante y su familia. También podemos considerar que articulada a la pedagogía familiar, se encuentra la teoría Vigotskiana en la que la Zona de Desarrollo Próximo se convierte en un proceso relevante enfocado en la orientación y apoyo de un adulto o familia para que el niño avance adecuadamente en su formación. En esta investigación, se destaca la importancia del Apoyo Académico Parental escolar que se requiere para el avance positivo en los aprendizajes de los estudiantes.

## **2.2. Marco conceptual del Apoyo Académico Parental y el Rendimiento Académico**

### **2.2.1. Concepto de familia y Apoyo Académico Parental**

Para abordar el concepto de familia, se traen varias conceptualizaciones dadas por algunos autores como Puig y Romañá, (1996); García, (1995) citados en Rodríguez, (2004) quien en su estudio retoma diversas investigaciones, emitiendo que la familia se concibe como una institución que se encuentra dentro de la sociedad humana. Así mismo, se concibe la familia como una composición de personas agrupadas con vínculos y aliadas por unos fines comunes quienes tienen compromisos y responsabilidades. De esta manera, todos sus miembros cooperan para alcanzar metas, por su bienestar, por alcanzar proyectos comunes y por superarse, bajo los parámetros del cumplimiento de funciones desde sus roles.

De acuerdo con lo que plantea Quintana (1993), la familia ha sufrido grandes

transformaciones, quien por muchos años se destacó por ser la trasmisora de valores y patrimonio económico, luego fue trascendiendo a ser la gestora de la identidad y características propias del individuo y su identidad, por medio de la relación afectiva y social con sus hijos. También la familia es la base de los procesos educativos de manera directa e indirecta. Por ende, la familia además de brindar protección a sus hijos es el primer espacio donde se brinda educación y es quien ayuda de manera intrínseca a fijar la autonomía, confianza, autoestima, desde la pedagogía familiar que trasciende hacia su desarrollo emocional, afectivo y de conocimientos dentro de los procesos de aprendizaje.

Por su parte Ger y Sallés (2011), aluden que el concepto de familia ha ido cambiando a lo largo de la historia. Sin embargo, la familia sigue siendo la base fundamental de la sociedad y se ha considerado como la que impulsa el desarrollo de los hijos. A medida que, cada familia se transforma y cambia de roles surgen nuevas concepciones, de ahí que el concepto de familia es dinámico sin perder el horizonte puesto sobre la responsabilidad de la primera educación emocional afectiva y actitudinal que hace parte del desarrollo de sus hijos.

Tal como lo expresa Morales (2015), la familia es una institución legal y auténtica que se arraiga a través de la historia, de orden jurídico que nace de manera natural y no de una norma. Igualmente, según el artículo 42 de la Constitución Política de Colombia (1991), la familia se conforma por vínculos naturales o jurídicos por libre decisión, pero responsable entre un hombre y una mujer. Así, se evidencia que la constitución de una familia proviene de la organización y da a lugar a diferentes clases de familia según sus características.

También, la familia es considerada como el primer lugar en el cual el individuo se puede desarrollar socialmente, según las características, costumbres, creencias y factores de cada contexto familiar en él se desenvuelve el niño. Por esta razón, la familia transmite afecto, valores, autonomía, individualidad siendo autora de la formación de personas sociales. Así que, la familia es promotora de la primera educación de sus hijos (Suárez, 2018).

De la misma forma, Capulín et al. (2016) en su estudio de investigación refieren que el concepto de familia ha cambiado a lo largo de los tiempos, así como la evolución y composición de las familias. También, ratifican que estos cambios influyen mucho en los comportamientos y transformaciones que se dan a nivel social, cultural, político, económico e histórico, pero que la familia no pierde la esencia en ser la primera generadora de desarrollo del individuo a nivel social. Pues es a través de los valores, la moral, el afecto y las relaciones que dan la primera educación a sus hijos.

Según Hernández et al. (2009), la familia es la primera generadora de valores, conocimientos, costumbres, identidad y autonomía entre otros. Por ende, se enfatiza la importancia del apoyo y la participación que deben dar los padres de familia dentro de los procesos educativos de sus hijos para el alcance de objetivos propuestos en los procesos educativos. Además, es fundamental que la familia como responsable de sus hijos establezca una buena relación y comunicación con el establecimiento educativo de sus hijos y más cuando ellos presentan necesidades especiales para apoyar y guiar los procesos en su desarrollo y aprendizaje.

Ramos et al. (2016) en su estudio de investigación realizado sobre el apoyo familiar de los estudiantes, encontró que este incide directamente en los resultados académicos

de formación de los estudiantes. Por lo cual, considera la importancia del apoyo y participación activa de las familias dentro de los procesos educativos de formación para el desarrollo adecuado de procesos iniciando por el auto concepto que incide en la adaptación escolar de los niños. Por ello, para la obtención de mejores aprendizajes, se resalta la importancia de la participación de la familia dentro de los procesos escolares (López y Guiamaro, 2016).

Por su parte, Bazán et al. (2007) citado en Castellanos et al. (2015), definen el apoyo familiar como una forma de colaboración, ayuda, orientación, control y revisión que los padres realizan dentro de las actividades escolares, con la finalidad de que los hijos desarrollen sus habilidades y conocimiento por medio de las tareas o actividades ejecutadas. De igual manera, dicho apoyo se da de diversas formas y estrategias, estableciendo normas, hábitos de estudios, espacios y directrices para la realización de actividades. Donde los padres proporcionan los recursos, equipos, herramientas y asesorías respectivas para la ejecución adecuada de la tarea.

### 2.2.2. Concepto de Rendimiento Académico

Con respecto al rendimiento académico, se evidencia que está asociado con varias variables entre las cuales se encuentra las personales y pedagógicas del estudiante. Dentro de las personales, se hallan las variables de incidencia familiar, motivacionales, sociodemográficas, emocionales y cognoscitivas y dentro de las pedagógicas, se ubica la incidencia del profesor su formación, experiencia, actitudes, procesos en enseñanza, seguimientos, clima de aula, gestión y grupo de la clase entre

otros (García et al., 2014). Es así, como se ratifica en el aspecto personal la incidencia que puede presentarse con la participación familiar, pues cobra relevancia este aspecto en la medida que se haga un análisis sobre su participación y los resultados en educación.

De igual manera, Fajardo et al. (2017), aluden que el rendimiento académico es un proceso complejo de definir debido a que presenta varias dimensiones y funcionalidades y que existen múltiples definiciones a nivel nacional como internacional; en este sentido, Edel (2003) citado en Polo del Río (2017), indica que el rendimiento académico es un conjunto de valores cualitativos y cuantitativos que permiten evidenciar lo desarrollado por los estudiantes a través de sus habilidades, procesos, conocimientos, actitudes y valores. En efecto, el rendimiento académico tiene mucho que ver con el proceso de avance de los procesos de aprendizaje y sus resultados. Además, es importante tener en cuenta que los resultados académicos se miden acordes con los propios sistemas de evaluación o criterios establecidos por cada institución educativa.

Ahora bien, de acuerdo al Sistema Institucional de Evaluación de los aprendizajes de los Estudiantes de la institución educativa Guadalupe, SIEE (2019), institución donde se realiza la presente investigación, se manejan unos niveles de desempeño dentro de los procesos de valoración de los aprendizajes con una escala cuantitativa de 1.0 a 5.0, donde el Nivel de Desempeño Superior corresponde a la valoración de 4.6 a 5.0, Desempeño Alto de 4.0 a 4.5, Desempeño Básico de 3.0 a 3.9 y Desempeño Bajo de 1.0 a 2.9. Esta organización permite visualizar si los resultados de los estudiantes son altos o bajos, según cada criterio. También posibilita hacer un análisis y seguimiento de los casos que requieren de procesos de mejoramiento.

En este sentido, los resultados académicos de los estudiantes al interior del aula, se obtienen de manera directa y los maestros emplean varias estrategias e instrumentos, los cuales pueden ser valorados y analizados a corto plazo. Las pruebas externas tanto nacionales como internacionales, son evaluadas bajo unos criterios y estándares nacionales e internacionales fijados, en los que emiten los resultados a mediano o largo plazo, pero además sirven para el uso pedagógico de los resultados al interior de cada institución educativa. Ambas pruebas, tanto internas como externas, dan cuenta de los resultados académicos de los estudiantes, de acuerdo con el decreto 1290 (MEN, 2009).

En resumen, la familia es el centro primordial de la sociedad y juega un papel importante dentro de los procesos de formación, pues es la primera educadora que ejerce su función bajo unos compromisos y unas responsabilidades. En ella, el niño interactúa, desarrolla su personalidad y autonomía y desarrolla habilidades, conocimientos a partir de nuevos descubrimientos y de su entorno (Rangel & Valdés, 2017). En esta misma medida, el apoyo parental se fundamenta en el acompañamiento y participación activa que promueve la familia hacia el desarrollo y procesos educativos en conjunto con la escuela por el alcance de logros académicos de sus hijos, a partir de la motivación, compromiso con el trabajo escolar, generación de hábitos de estudio y comprensión y revisión de actividades y está directamente relacionado con los resultados del rendimiento académico (Castillo & Dávila, 2018).

## **2.3. Marco teórico**

### 2.3.1. Análisis Apoyo Académico Parental

#### 2.3.1.1. Importancia del Apoyo Académico Parental

La participación familiar en los procesos educativos es uno de los grandes retos para alcanzar la calidad en educación, es así como desde las intervenciones de los diferentes organismos y entidades internacionales como la ONU, el Banco Mundial, la UNESCO, el ICBF, LA UNICEF, entre otras, participan en alianzas y acuerdos con los gobiernos, entendiendo que la participación de la familia en articulación con la escuela promueve una formación integral con buenos resultados. Es así, como la UNICEF, desarrolla programas con proyección a la comunidad, para que los padres de familia sean los cuidadores de sus hijos y también participen con ellos en su proceso educativo. De esta manera, se resalta la importancia de la participación familiar en los procesos escolares, para aportar a una educación de calidad.

No obstante, basados en el cumplimiento de metas y objetivos institucionales, para lograr una educación de calidad, el Ministerio de Educación Nacional (2007) emitió la cartilla 26 para padres de familia, en la cual retoma la importancia de una complementación de los roles entre directivos, docentes, padres de familia y comunidad, para fortalecer el trabajo y las transformaciones en las prácticas educativas; lo mismo que la necesidad de fortalecer el rol de las familias y su participación en la educación de sus hijos para lograr avanzar en la calidad educativa. Aunado a esto, enfatiza que la familia es una organización donde sus integrantes son partícipes de manera directa y



responsable en los procesos de educación de sus hijos en beneficio propio y de la sociedad. Es decir, que el involucramiento y participación de padres dentro de los procesos educativos cobra relevancia para obtener buenos resultados en educación.

Sin duda, uno de los factores notorios que hace parte de los procesos de mejoramiento para alcanzar el éxito y la calidad en educación es la participación familiar, entendida como una implicación parental que involucra ciertos aspectos y se puede dar de distintas maneras (Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, 2014). Por eso, el Ministerio de Educación Nacional de Colombia presentó la estrategia Alianza Familia para promover el desarrollo integral de los niños, en la cual se enfatiza sobre la importancia del trabajo conjunto entre la familia y la escuela para promover el desarrollo integral de los niños, garantizar el bienestar, favorecer la permanencia en el sistema educativo y promover el alcance de metas y sueños para un buen proyecto de vida (MEN, 2020). Por consiguiente, se emitieron las Orientaciones Técnicas de esta estrategia, para orientar y facilitar la participación de las familias dentro del proceso integral de los niños, las cuales se presentan por aspectos y centran procesos de corresponsabilidad entre la familia, estado y sociedad (MEN, 2020).

Además, es importante tener en cuenta que, desde el quehacer diario de las familias a través de las interacciones, comunicación, cuidados y demás procesos, se generan nuevos aprendizajes, conocimientos y saberes valiosos que ayudan en los procesos educativos que imparte la escuela y de este modo, la familia es gestor y aliado estratégico para el alcance de metas en educación (MEN, 2020). Es de anotar que, los compromisos y responsabilidades de la familia frente a los derechos de los niños, se compaginan con la corresponsabilidad compartida de la formación integral de los niños

en el acompañamiento, acogida, intercambio de saberes, capacidades y motivaciones. Es así, como desde las familias, se proponen trabajos colaborativos para dar confianza, autoestima y seguridad a los niños, para que les permitan desarrollar sus capacidades y habilidades dentro de los procesos de formación integral. (MEN, 2020).

Vinculado a esto, es importante señalar que la familia juega un papel importante dentro de los procesos de desarrollo y aprendizaje, tal como lo menciona Fajardo et al. (2017) quienes postulan a la familia como un organismo relevante que promueve acciones para el aprendizaje, transmite valores, cultura, saberes que ayudan a fijar la autonomía y la identidad en el individuo. Por tanto, en este apartado se reafirma una vez más, la importancia del Apoyo Académico Parental dentro de los procesos escolares y de formación de los estudiantes. Además del aporte significativo en acompañamiento para la obtención de buenos resultados académicos y de formación.

Igualmente, desde sus familias, los niños emergen su vida cotidiana en escenarios donde viven y afrontan diversas situaciones, experiencias, relaciones, interacciones que hacen que se estimule su desarrollo emocional y cognitivo. En efecto, el entorno sociocultural les proporciona experiencias cotidianas a través de rutinas, actividades diarias que son mediadas por un adulto, cuidador como intermediario del desarrollo integral del niño (Vygotski, 1931, citado en Morales, 2015). Esto demuestra la importancia de la familia, no solo para el inicio del proceso educativo en los niños, sino el acompañamiento y apoyo durante todo el proceso educativo de formación.

Por su parte, Martínez et al. (2020) emiten que la familia es una institución primordial en la formación de sus hijos en la preparación para la vida y sus entornos, consideran a la familia como el núcleo de la sociedad que asume responsabilidades y

aporta para el desarrollo adecuado en valores, identidad y aprendizajes desde los contextos de los niños. Adicionalmente, los aprendizajes iniciales vienen desde la familia y sus contextos, ampliados luego en la escuela a través de los conocimientos. Por ende, para alcanzar una educación de calidad y formar los ciudadanos del siglo XXI, es necesario que haya una participación conjunta entre profesores, estudiantes, padres y comunidad (Calvo et al., 2016).

Entre tanto, Cruz Espinoza (2021) en su estudio de investigación, concluyó que el Apoyo Académico Parental es fundamental en la integración de los procesos escolares, más aún cuando los estudiantes presentan necesidades especiales, ya que es al interior de la familia donde se constituyen las bases para la identidad personal y social del niño, así como su autonomía y bases emocionales para desarrollar actitudes, comportamientos y destrezas para el avance de conocimientos y competencias. Resalta también en su estudio, que la familia como primera educadora, forma a los niños en valores para integrarlos a la sociedad. Por otro lado, recalaca la importancia sobre la buena relación que debe existir entre la familia y la escuela, promulgando la necesidad de concientizar a los padres sobre la relevancia de apoyo y participación dentro de los procesos escolares para que los estudiantes obtengan mayores y mejores resultados.

#### 2.3.1.2. Estilos y tipos de familia

De acuerdo con lo que plantea la Editorial Digital UNID, (2017) la familia es considerada como una organización donde participan varios miembros como padres, hijos, hermanos, entre otros quienes viven diferentes experiencias de confianza, intimidad

y establecen una comunicación adecuada, también poseen fines comunes como alcanzar unos mismos objetivos. De esta forma, son los padres quienes se encargan de brindar afecto, ayuda mutua a cada nuevo integrante de la familia, son ellos quienes transmiten valores y enseñanzas para que pueden desarrollar habilidades propias. Así mismo, dentro de las familias se dan diversos aspectos como la autoestima, se establecen normas, formas de comunicarse y se relacionan con la sociedad, pues la familia transmite valores para formar seres humanos responsables dentro de la sociedad; de hecho la familia es considerada ejemplo y modelo dentro de la sociedad.

Mientras tanto, Blanco y Umayahara (2004) emiten que existen diversos tipos y estilos de familia. Así mismo, aluden que en Latinoamérica se observa que predomina la familia nuclear, en algunos casos no homogénea y que con el paso del tiempo han surgido nuevos tipos de familia, como la monoparental, mononuclear, parejas que no tienen hijos, reconstituída, la familia con madre cabeza de familia, hijos solos, familias con un solo padre o madre, entre otras. Esto deja ver, los distintos tipos de familia, y por supuesto, las diferentes formas de crianza de los hijos, sus roles, responsabilidades, acompañamiento y participación en los procesos escolares.

En esta misma línea, Geidel (2015) enuncia que la familia ha ido evolucionando y cambiando a través del tiempo. Así, por ejemplo, se encuentra la familia nuclear compuesta por padres e hijos; la familia extensa que la componen, tíos y primos; la familia ensamblada con papá y/o mamá con los hijos de la anterior familia; la familia monoparental compuesta por alguno de los padres y sus hijos y otros tipos de familia que van apareciendo y conformándose. En este sentido, sin importar el tipo de familia que se

tenga, se considera importante que ejerzan el papel de pedagogía familiar en el que se propicien procesos educativos que conlleven a avanzar en el desarrollo y aprendizajes.

Dentro de este marco, existen varios estilos de padres que fundamenta las enseñanzas y comportamientos de sus hijos, es así como Quintana (2016) enuncia cuatro estilos educativos paternos: el estilo autoritativo recíproco basado en la autoridad y pautas de los padres, mediado por el cumplimiento de deberes y normas paternas, aceptando los deberes y derechos de los hijos, sobresale el liderazgo de los padres fomentando autoconfianza, habilidades y competencias. También menciona el estilo autoritario represivo cimentado en la autoridad sin reciprocidad sin comunicación, imparten órdenes con su poder y los hijos se limitan a obedecer. Mientras que, el estilo permisivo indulgente es totalmente lo contrario al estilo autoritario represivo, pues no fijan pautas ni normas claras, suplen todos los caprichos de sus hijos, les permiten hacer lo que quieran sin medir consecuencias; y por último el estilo permisivo negligente, el cual se centra en que los padres no intervienen en la parte afectiva de sus hijos, con tal de que estén a gusto los dejan hacer lo que quieran, le suplen con cosas materiales más que emotivas o afectivas y en la parte social recae de manera negativa.

De acuerdo con estos estilos antes mencionados, se evidencia que algunos de éstos no son favorables para el desarrollo del niño y que inciden en el desarrollo de los niños. Frente a esto, se evidencia que, en muchas de las instituciones educativas colombianas, fomentan a través de los talleres de padres o espacios orientadores para padres, el abordaje de estos aspectos para que, desde las familias, los padres den el mejor ejemplo a sus hijos y desde los estilos y pautas de crianza, se puedan consolidar acciones de diálogo, respeto y participación de todos los miembros de la familia que

favorezcan el proceso de formación y desarrollo de los hijos. Así mismo, dentro del sistema educativo colombiano se interviene con programas gubernamentales y de organismos internacionales que parten de los derechos de los niños, el derecho a la educación para promover acciones de compromiso frente a los roles como padres en la familia y educación de sus hijos.

Jiménez (2010), expresa que los estilos o modelos que los padres aplican frente al manejo e interacción con sus hijos son procesos que marcan las conductas y comportamientos de estos. Es así, como emite una serie de estrategias de socialización que los padres consideran apropiadas y empelan con sus hijos para encaminar el comportamiento de sus hijos como la tonalidad que encierra el cariño o enemistad; el proceso de comunicación con acogida o rechazo y comportamientos como la libertad o represión, autoridad o flexibilidad. A propósito, la escuela ha generado algunas estrategias para involucrar a los padres y enfatizar sobre las formas adecuadas de engranar estos procesos para el bien común en el desarrollo del niño y su progreso en su formación integral.

#### 2.3.1.3. Aspectos que influyen en el Apoyo Académico Parental

Barrios y Frías (2016), enuncian que son muchos los factores o aspectos que influyen en el desarrollo y rendimiento escolar de los estudiantes y emiten que la comunicación es un elemento fundamental mediado por una buena interacción, donde cobra relevancia a medida que haya claridad entre padres e hijos, dándole oportunidad a los hijos de una participación en la toma de decisiones. De igual manera, hace referencia

a la importancia que demanda el nivel emocional y apoyo por parte de los padres dentro de los procesos de formación, el cual es un tipo de apoyo valioso dentro de la autonomía; esta motivación implica la fundamentación de las características personales y sociales de los hijos. Además el apoyo instrumental, también se resalta cuando es requerido dentro de ciertos procesos para realizar una actividad o alcanzar objetivos.

De modo similar, Bazán et al. (2007), sostienen que dentro del Apoyo Académico Parental escolar, se dan varios elementos importantes y el involucramiento de la familia en los procesos escolares, está determinado por ejemplo con las concepciones o creencias en el manejo de dichos procesos, con el nivel de escolaridad que presenten los padres, con los intereses y motivación que se tenga frente a las expectativas de los niños, de la ocupación. Es así, como articulado a estos factores, también es importante contar con reglas o normas de disciplina o procesos de evaluación cuando los padres se involucran en los procesos escolares de sus hijos. Adicionalmente, cuando existe la motivación para hacer los acompañamientos por parte de los padres, el proceso se da más fácil y se obtienen buenos resultados dentro de los mismos.

En esta misma línea, en un estudio de investigación realizado por López (2015), se emite que existen muchas variables presentes en la familia y que pueden llegar a incidir directamente en los miembros de esta, como los factores socioeconómicos, del contexto y su composición familiar, por lo cual presenta algunas relaciones encontradas entre el Involucramiento Parental y el Rendimiento Académico. Por su parte, Mora (1987), citado en Vanegas (2009) enfatiza que si bien es cierto la importancia de los ambientes familiares que propicien la comprensión y los padres acentúen sus exigencias, también es importante que la escuela propicie ambientes agradables para el aprendizaje. Esto,

con relación a lo planteado por Rojas (2005), donde enmarca la importancia de los factores emocionales de los niños y su incidencia en los resultados de los aprendizajes, pues resalta que el clima afectivo es factor relevante para el desarrollo del niño, propuesto desde los hogares que les proporciona confianza y seguridad, porque el desarrollo emocional y social se encuentra directamente relacionado con el rendimiento académico de los estudiantes

Otro aspecto importante, que influye en el Apoyo Académico Parental es el comportamiento con el ejemplo, ya que los hijos perciben todo lo que hacen sus padres y pueden imitar los aspectos como la actuación, los tratos, la comunicación, la forma de relacionarse y la parte afectiva que se da en el hogar (Palomar y Márquez, 1999). Además de los aspectos económicos, sociales y educativos, pues depende de ellos, el ambiente familiar puede variar y de esta manera afecta directamente la relación, socialización e interacción de los padres con sus hijos y el apoyo que se les brinde.

Entre tanto, Valdés y Urías (2011), exponen en su estudio de investigación varios modelos y procesos considerados por varios expertos como Martiniello(1999), quien expresa el análisis de la participación de los padres desde la crianza o métodos, la orientación que ejercen sobre el desarrollo de tareas escolares en casa, el rol de los padres como agentes de apoyo y lo referido a la toma de decisiones. De igual forma, Flamey et al. (1999) analiza sobre los niveles de participación en cuanto a lo informativo, colaborativo, consultivo, supervisión o control y toma de decisiones, teniendo en cuenta los objetivos académicos y de la escuela. Además, Epstein et al. (2002) refieren que la participación de padres en procesos educativos se centra en la crianza, voluntariado,



comunicación, toma de decisiones y apoyo de los aprendizajes en casa, lo cuales son parecidos o relacionados con los anteriores planteamientos en cada teoría.

Por su parte, Gallegos (2012) dentro de su investigación, resalta que al interior de la familia se dan unas interacciones y una serie de características como subsistemas mencionadas por Minuchin y Fishman, (1996) como la individualidad de cada miembro y sus influencia para moldear aspectos en los demás integrantes, el subsistema conyugal que forja y mantiene las relaciones entre la parejas, el subsistema parental que es la relación que mantienen los padres con los hijos y el subsistema fraternal que es la relación entre hermanos. En cada subsistema, existen normas, condiciones o reglas que rigen y determinan las interacciones, organización y manejo que se da al interior de cada familia y para que exista un ambiente familiar armónico, todos deben cumplir y respetar sus roles y responsabilidades. Además, este tipo de organización familiar y sus relaciones e interacciones, tienen que ver mucho con el apoyo y la participación de la familia en los procesos educativos de sus hijos y la relación que establecen familia . escuela.

#### 2.3.1.4. Dimensiones del Apoyo Académico Parental

##### 2.3.1.4.1. Refuerzo positivo.

Esta dimensión busca evaluar el grado de experiencia en el refuerzo positivo de los padres bajo la visión de los hijos (Castrillón y Solano, 2017). Refiere al grado de motivación positiva que los padres dan a sus hijos dentro del proceso escolar. Además, la familia es el primer escenario de aprendizaje de los niños, donde aprenden a relacionarse, a interactuar con los demás, a fijar su autonomía, estilos de vida; luego, la

familia juega un papel importante en estos procesos y en la motivación que emerge desde allí para que el niño asuma con responsabilidad sus deberes escolares y la escuela ayuda a potenciar las habilidades personales y sociales en el niño (Suárez, 2018).

Es de anotar que, Hernández et al. (2018), resaltan la influencia de los padres a nivel emocional sobre sus hijos para fijar una buena autoestima, responsabilidad y trazarse metas como persona. También valoran la importancia de establecer confianza con los hijos ya que se motivan para avanzar de manera responsable con sus compromisos escolares. Así mismo, la motivación de los padres es un factor relevante para que los niños progresen en el rendimiento académico, pues al sentir el cariño y ánimo que le brindan sus padres se sienten seguros, capaces y estimulado para salir adelante (Hernández et al., 2017)

Por su parte, Bravo et al. (2017) señalan sobre la importancia de las expectativas educacionales de la familia, ya que inciden directamente en los resultados de los aprendizajes académicos, entre más altas sean las expectativas mayores son los resultados académicos y entre más bajas, los resultados son más bajos. Es así, como la motivación, juega un papel importante dentro de las metas fijadas en familia con sus hijos para obtener resultados positivos dentro de los aprendizajes. Las expectativas educativas y la motivación que la familia comparte con sus hijos, se entienden como el proceso de apoyo que dan a sus hijos dentro de los procesos de formación, que por supuesto tienen repercusión sobre los resultados de rendimiento académico (Alcalde & Hernández, 2018).

En esta misma línea, Núñez & Quispe (2016) encontraron una relación directa entre la motivación y el rendimiento académico en su investigación, es decir a mayor motivación, mayor es el resultado académico de los estudiantes. Además, realizaron

algunas recomendaciones basadas sobre la generación de estrategias para incentivar la motivación del logro académico de los estudiantes. También, Usán & Salavera (2018) en su estudio de investigación, encontraron una relación directa entre la motivación intrínseca y el rendimiento académico, es decir entre más motivación exista, mayores son los resultados académicos obtenidos, fundamentando que hay mayor atención y claridad sobre el alcance de logros cuando existen experiencias motivadoras y estimulantes.

#### 2.3.1.4.2. Desarrollo de tareas con la ayuda de los padres.

Esta dimensión está dirigida a los estudiantes con el propósito de medir el nivel de acompañamiento de los padres hacia los hijos en la realización de las tareas escolares en el hogar. Mide tres enfoques: el nivel de acompañamiento, el conflicto que produce hacer tareas y la competencia de los padres para realizar las tareas (Castrillón y Solano, 2017). El acompañamiento familiar abarca la comunicación efectiva que existe en padres y escuela, al darse cuenta los padres de todo lo que sucede en el proceso escolar de su hijo, mediado por el diálogo que entablan padres e hijos, asistencia de padres al colegio, diálogo entre padres y maestros para el seguimiento que hacen los padres a los procesos (Sánchez et al., 2016).

La importancia de delegar responsabilidades a los hijos radica en el acompañamiento y apoyo brindado por la familia que pueda dar línea clara hacia lo que se quiere lograr, el tiempo y la buena comunicación, son elementos claves dentro de un acompañamiento viable y comprometido para el alcance de buenos resultados escolares. Efectivamente, la confianza y buena comunicación de los padres hacia la escuela, reafirma que los niños puedan asumir con mayor tranquilidad sus compromisos escolares (Álava-Intriago & Arteaga-Muñoz, 2016). Ya sea que el niño desarrolle de manera

independiente las tareas escolares o que requiera de ayuda de un adulto, siempre se recalca la importancia de que los padres estén acompañando estos procesos, ya que a través de sus acompañamientos se pueden fortalecer las competencias y habilidades, obtener nuevos conocimientos y descubrimientos que aportan a los procesos de formación del estudiante; al mismo tiempo que se resalta el trabajo conjunto que realiza la familia y la escuela (Guerra, 2020).

En este sentido, el trabajo conjunto dentro de los procesos educativos es una corresponsabilidad entre estudiantes, escuela y familia, fundamentada en que cada uno debe asumir sus responsabilidades en su rol. Dentro de este orden de ideas, la familia debe estar presente en todo momento para acompañar el proceso de formación de sus hijos, por lo cual es fundamental la relación que existe entre familia y escuela. De ahí que, el acompañamiento que brindan los padres a sus hijos dentro del proceso de aprendizaje se profundiza y permite obtener un mejor desempeño académico (Castro, 2020).

También, es importante mencionar que las tareas generan algún tipo de malestar o sentir positivo en las familias, en el caso de las tareas de práctica y extensión que se fundamentan en fortalecer habilidades, conocimientos recientes aprendidos y ejercicios de práctica, generan influencias positivas, ya que logran integrar a la familia, favorecen las relaciones y promueven el trabajo colaborativo. A su vez las tareas de preparación que son las que demandan de consultas de temas y preparaciones del mismos, en ocasiones traen efectos negativos cuando se generan gastos económicos o cuando los métodos de enseñanza son diferentes a los conocidos por los padres o cuando el tiempo no les permite acompañar a sus hijos (Mendoza, 2018). Esto conlleva a visualizar

diferentes reacciones de los padres dependiendo del tipo de tarea, ocasionando hasta cierta tensión frente a las cargas que tienen que asumir en el acompañamiento de las tareas de sus hijos.

#### 2.3.1.4.3. Percepción del apoyo académico de los padres.

Esta dimensión tiene como objetivo medir la autopercepción de los estudiantes del grado de apoyo académico proporcionado por los padres (Castrillón y Solano, 2017). Se requiere de un acompañamiento y participación activa de los padres dentro de los procesos escolares para la obtención de buenos resultados académicos; es así como los padres de familia son parte importante en la formación integral de sus hijos apoyando la construcción personal de su identidad, orientando los valores, aportando conocimientos, afianzando procesos emocionales y cognitivos, ayudándoles a obtener nuevos aprendizajes (Rojas, 2019). Así pues, dentro de los planes de acción a nivel educativo, se propone generar estrategias que conlleven a que los padres de familia realicen un buen acompañamiento con sus hijos, referido a la colaboración al docente en la elaboración de materiales y en casa con los estudiantes en cuanto a la motivación y comprensión de lectura, elaboración de trabajos extracurriculares como la lectura y comprensión en casa, lo cual potencia los aprendizajes (Mamani, 2018).

De este modo, García (2019) en su estudio, resalta algunos aspectos relevantes dentro del acompañamiento que realiza la familia a los niños, como generar hábitos de estudio, proporcionado los materiales adecuados, generando un lugar seguro y tranquilo, fijando unos horarios adecuados para el estudio o concertación de los mismos y revisando el desarrollo de actividades de manera adecuada. La misma autora recalca

sobre elementos y aspectos que también son esenciales dentro de los procesos escolares, como destacar las habilidades de los niños, brindarles un buen refuerzo positivo mediado por la motivación e interés del niño. En esta línea, también Salazar (2020), dentro de su estudio de investigación recomienda que los padres realicen acompañamiento en los procesos de enseñanza aprendizaje a sus hijos, brindándoles motivación y generando hábitos de estudio para la obtención de mejores resultados académicos.

En efecto, cuando existen padres motivadores, interesados en que sus hijos aprendan y que inspiran el conocimiento, padres que proveen a sus hijos de materiales necesarios para potenciar el conocimiento y padres que generan un ambiente agradable medado por el respeto, la confianza, el diálogo la tolerancia y la democracia, se obtienen resultados exitosos en los procesos escolares. No obstante, los padres no siempre saben cómo ejercer el acompañamiento dentro de los procesos escolares a sus hijos, por eso la importancia de que la escuela también genere estrategias y haga acompañamiento a padres en este tipo de aspectos y el interés y compromiso por estos acercamientos por parte de los padres es ineludible (Romagnoli & Gallargo, 2018). Por esta razón, la relación armoniosa entre familia escuela juega un papel importante para la obtención de buenos resultados académicos, así que existen múltiples estrategias para que estos procesos de comunicación efectiva se den de la mejor manera entre escuela y familia en beneficio de los aprendizajes de los niños (Martínez & Freire, 2020).

#### 2.3.1.4.4. Percepción del estudiante respecto al involucramiento parental en la realización de tareas.

Esta dimensión busca medir el apoyo parental en las tareas, seguimiento y control de estas y su correspondiente correlación con el rendimiento académico (Castrillón y Solano, 2017). En este sentido, Rojas (2019) recomienda que los padres se involucren en los procesos de las tareas académicas de sus hijos que el colegio envía para realizar en casa, ya que ellos son responsables de la formación integral de sus hijos como verdaderos ciudadanos con criterio propio. Para que exista un buen apoyo académico de los padres en los procesos escolares de sus hijos, es necesario que los padres conozcan con certeza todo el proceso escolar, iniciando con sus sentimientos y emociones, las expectativas, los miedos, las metas de aprendizaje, sus resultados, las fortalezas y dificultades, para ello es necesario que los padres mantengan una comunicación efectiva con los profesores (Macia, 2018).

En esta misma línea, en cuanto al apoyo e involucramiento en la realización de tareas de los padres con sus hijos, Maso Vargas y Terrazas (2016), aluden que existen varios factores que intervienen en este aspecto, como por ejemplo el tiempo para dedicarse a orientar o hacer seguimiento a las tareas, las dinámicas familiares, ya que hay casos en que ambos padres trabajan y solo tienen posibilidad de hacer seguimiento telefónico o cuando llegan al final de la jornada de su trabajo. En otros casos que se dedican por completo al hogar, pero no tienen bases académicas para orientar los procesos, también requieren de actualizarse y tener metodologías de manejo o conocimientos disciplinares. Además, otro aspecto que se menciona es que a medida que crecen los hijos y suben de nivel escolar, los padres, se desobligan y los dejan solos.

En efecto, algunas tareas escolares, podrán ser realizadas directamente por el estudiante de manera independiente, pero en otras ocasiones, se requiere del apoyo de su familia o un adulto responsables (Guerra, 2020). El apoyo que brindan los padres a sus hijos es bastante importante dentro del proceso escolar, para ello es relevante que los padres conozcan las metas de aprendizaje propuesta por el docente, debe existir un horario en el que el padre pueda participar de los procesos de tareas con sus hijos, proporcionar los materiales y generar un espacio adecuado para la realización de tareas evitando las distracciones. Así pues, se deben establecer unos lazos de diálogo y confianza con el niño, ayudarles y guiarlos en hacer un plan de trabajo para la realización de tareas y deberes escolares, así como revisar las tareas (Mejía, 2016).

Efectivamente, una de las principales causas de bajo rendimiento encontrado, es el incumplimiento de las tareas por parte de los estudiantes y esta última depende de muchos factores, como la motivación, la dificultad en la realización de estas y la falta de apoyo por parte de los padres de familia para estar pendientes en la realización, cumplimiento y revisión de las mismas (Curicho et al., 2019). La poca vinculación de la familia en los procesos educativos trae como consecuencia los bajos resultados en los aprendizajes. Puesto que, la familia cada vez más se aleja de la responsabilidad que le compete, pues dejan a cargo de la escuela toda la responsabilidad, perdiendo la oportunidad de compartir y potenciar nuevos aprendizajes con sus hijos (Alcívar-Villamarín et al., 2018).

Evidentemente, la percepción del estudiante respecto al involucramiento de los padres sirve para establecer la participación y apoyo que dan los padres frente a los procesos escolares de sus hijos, pues según Peña y Taboada (2018), no basta con



ejercer el apoyo sobre los hijos, sino que es importante saber cómo los hijos se dan cuenta y perciben ese acompañamiento que tienen por su puesto efectos en los resultados académicos. También, los autores respaldan algunos aspectos importantes, dentro de dicho involucramiento como la motivación, el trabajo conjunto que conlleva a obtener beneficios en los procesos de aprendizaje de los niños. Por esto, esta dimensión cobra especial relevancia dentro de los procesos educativos.

#### 2.3.1.5. Relación familia . escuela

De acuerdo con los resultados obtenidos en educación y la relación encontrada en la articulación familia . escuela, en varios estudios como el de Blanco y Umayahara, (2004) dan a conocer que, la familia es la responsable del proceso educativo siendo la primera institución educadora, donde se puede dar un desarrollo eficaz demostrando un impacto positivo de calidad para los aprendizajes. También, enfatizan sobre la importancia de fortalecer la participación de la familia en los procesos educativos a través de varias acciones que involucre diferentes aspectos como el que los padres de familia pertenezcan a los comités institucionales y tengan participación activa, en toma de decisiones y otras acciones de mejoramiento institucional. Desde esta perspectiva, se realiza un análisis profundo y amplio del impacto de la participación de la familia en educación y su relación con los resultados en dichos procesos.

En esta misma línea, en el estudio de investigación, Olivos (2010) destaca la participación activa de los padres de familia dentro de los procesos escolares. Para esto, recomienda reinventar la relación familia . escuela pues el proyecto escolar se desarrolla

con mayor facilidad cuando los padres participan, cuando se da una comunicación entre la escuela y los padres de manera efectiva y las escuelas deben ofrecer información, orientación y manejos a los padres sobre comunicación y procesos educativos para su intervención. Además, propone que se retome la competencia familiar en condiciones respetuosas desde los conocimientos y experiencias cotidianas y del contexto familiar que se tienen.

Ahora bien, con los cambios y transformaciones que ha sufrido la familia, la escuela tiene cada vez más retos por asumir y se generan tensiones en la relación escuela . familia, por esto es muy importante que se retome el tema y se profundice desde las normas vigentes y la complejidad, dando una mirada actual y buscando siempre que desde la escuela se propicien espacios de formación y orientación a los padres para que asuman con responsabilidad su rol frente a los procesos educativos de la escuela. Ante estas necesidades actuales, desafíos y retos en busca de la calidad educativa, desde los gobiernos se implementan varias estrategias que involucran a los padres y familias en los procesos educativos. También las instituciones educativas, promueven acciones que favorezcan los acercamientos de la familia y su participación para el mejoramiento dentro de los procesos escolares y de formación.

Es de anotar, que Hoyas (2020) encontró en su estudio investigativo que la participación de padres en la escuela es escasa y resalta sobre la importancia de una buena participación de padres para obtener buenos resultados escolares. Así mismo, resalta los puntos de conexiones entre los maestros y los padres y la efectiva comunicación, ya que emite que en la actualidad aún se evidencia enfrentamiento entre estas dos instituciones. De igual manera, reafirma que se debe trabajar de modo

colaborativo, compartir responsabilidades y generar más confianza entre la escuela y la familia, manteniendo lazos cordiales, donde los padres participen en programas educativos que involucre a sus hijos, ya que esto es llamativo para ellos.

De hecho, uno de los grandes retos es obtener una relación activa, sólida y continua entre la familia . escuela que impacte los aprendizajes. Sin embargo, se encuentran varias carencias, entre ellas, la falta de recursos económicos por parte de la escuela para propiciar formación y apoyo a padres de familia, la falta de un equipo gestor líder en la escuela que fortalezca dichos procesos, falta de identidad y pertenencia de la familia, además de la situación de desmeritar a las familias ya que la escuela se inclina en culpar a la familia de los inconvenientes académicos y de convivencia que presentan los estudiantes (García y Pacheco, 2014). Cabe resaltar, que frente a esta relación de escuela . familia, se presentan varias situaciones y factores que influyen directamente y para ello, tanto la escuela como la familia deben estar abiertas al diálogo y a encontrar soluciones objetivas que puedan superar todas las situaciones o dificultades, aunando esfuerzos por el alcance de objetivos en la educación.

Por otra parte, dentro de los deberes como padres se encuentra el de propender por el derecho a la educación de sus hijos, la cual es elegida, según sus posibilidades, necesidades y lo que quieran para sus hijos; en este orden de ideas los primeros educadores son la familia, pues ellos son quienes proporciona la orientación a hacia los valores morales, sociales, culturas de sus hijos y lo hacen a partir de su cultura, creencias y estado familiar u organización (Quintana, 2016). De todo esto, parte la relación que se establece entre familia . escuela, siendo primordial resaltar que la familia misma busca las condiciones del ámbito escolar: escuela para la educación de sus hijos según las

características o aspiraciones educativas. Pero, en Colombia se observa que no solo es lo que los padres desean o quieran para sus hijos, sino que este factor va ligado a otros aspectos como el factor económico o las condiciones sociales, porque en ocasiones es limitada esta opción para la educación de sus hijos.

Por eso, dentro del ámbito educativo la escuela se considera como un espacio de aprendizaje que invita a todos para conformar una sola comunidad, por lo cual es importante la comunicación adecuada, el reconocimiento y aceptación para realizar un trabajo articulado. Igualmente, en la escuela se crean espacios para la participación de la familia, como en los consejos, asambleas, comités, asociaciones, instancias de participación, diseños de propuestas y procesos de evaluación en pro del bienestar de la comunidad escolar (MEN, 2020). Así, también se desea que la escuela se convierta en un escenario que propicie, apoye y promueva la participación de padres en pro del bienestar de los resultados académicos de los estudiantes dentro de los procesos educativos.

#### 2.3.1.6. Influencia del Apoyo Académico Parental en la educación

Frente al tema de calidad educativa, existen varios estudios que centran sus objetivos en determinar las causas del bajo rendimiento académico. Así, encontramos, por ejemplo, que en el estudio propuesto por Corchuelo et al. (2019), centrado en el compromiso del estudiante, dicho compromiso es motivado por los padres o las familias, el cual viene en cadena de años atrás, por fundamentar el interés durante los primeros años escolares por parte de sus familias o cuidadores y en conjunto con la escuela. De

esta manera, se determina que tanto el ambiente escolar que involucra al estudiante como el apoyo que recibe de su familia y fuera de esta son importantes dentro de los procesos de formación.

Por su parte, Epstein (1992, 2001), citado en López (2015) refiere sobre la importancia de una serie de aspectos que se dan en el involucramiento parental con los procesos escolares. Entre ellos, se mencionan las relaciones, la crianza, colaboración, los procesos de aprendizaje que se dan en el hogar y la confianza, entre otros, los cuales logran compaginar directamente con los procesos de aprendizaje en la escuela. Estos procesos son parte del fundamento que el niño posee para abordar y avanzar en su propia formación.

En efecto, Trejos y Murillo (2012) catalogan el clima del hogar como un indicador presente en los procesos educativos, por ello resaltan las formas y maneras que se dan desde el hogar como apoyo a los niños con recursos educativos y culturales y que influye directamente en los procesos de formación. Pues, tal como lo retoma Parejo (2015), los padres desde el hogar son los primeros formadores de sus hijos como agentes educativos, siendo los promotores de su identidad, características propias de personalidad, hábitos, roles, tareas y demás acciones que vienen fundamentadas desde sus primeros educadores que son los padres. Con esto, es claro que la familia es concebida como un grupo de personas, una comunidad que tiene su finalidad centrada en la formación integral de sus miembros para que sean útiles a la sociedad, por tanto, la familia hace parte de ese proceso educativo aportando desde sus valores, identidad, confianza, aprendizajes, tiempos, recursos, entre otros para que dicha formación sea útil a la sociedad (Sánchez, 2016).

Además, existen ciertos aspectos como las creencias, las políticas, los factores económicos, sociales, culturales, las percepciones que inciden en los acompañamientos o apoyos familiares dentro de los procesos educativos (Calvo et al., 2016). Para ello, es importante que se creen adecuadas comunicaciones, formaciones, que exista empatía, que se creen acciones y lasos que favorezcan la relación escuela-familia (Calvo et al. 2016). Ya que, tal como lo menciona Álvarez et al. (2010) el buen rendimiento académico se centra en la buena relación que exista entre escuela-padres o familia.

#### 2.3.1.7. Participación de la familia en el proceso escolar

García y Pacheco (2014), hacen un análisis profundo sobre las formas y tipos de participación de las familias en los procesos educativos fundamentados en la guía 34 del ministerio de educación nacional, fijadas en la gestión de proyección a la comunidad con los procesos de participación, convivencia y relaciones del entorno. Total que, la guía 34 del ministerio de educación nacional propone la gestión de proyección a la comunidad que enmarca varios procesos en los cuales se refleja la intencionalidad fijada sobre los objetivos institucionales y académicos, así como la participación activa y responsable de la comunidad educativa. Esta participación está medida por las acciones y compromisos de la familia y la escuela, teniendo en cuenta las metas y aprendizajes a alcanzar.

Vinculado a esto, dentro de los procesos de participación de la familia se emiten tres modelos: el modelo informativo que se reduce a la escucha, comportamiento pasivo y recibimiento de información de los padres de familia, este modelo tradicional

es el que más se evidencia; el modelo instructivo, refiere a recibir indicaciones y ejecutar acción por parte de los padres de familia, ocurre regularmente cuando se organizan talleres y es un orientador o líder de la escuela quien dirige toda la actividad y el modelo social, el cual permite que la familia haga participación activa y protagónica en la escuela, aportando y socializando desde sus saberes, conocimientos, cultura y experiencias cotidianas, este modelo enmarca los dos anteriores recibir información y participar en actividades de la escuela de modo activo (García y Pacheco, 2014). De esta manera, se considera un reto, alcanzar y aplicar el modelo social dando lugar a la participación activa de la familia. Además, desde la participación de la familia en la escuela se busca alcanzar buenos resultados y avanzar en la educación de calidad.

Cabe considerar, en Colombia bajo la autonomía institucional, cada establecimiento fija los criterios de participación de los padres de familia en los procesos educativos, según sus necesidades y contexto, teniendo en cuenta los criterios del sistema educativo, emitidos por la Ley General 115 de 1994 y sus decretos reglamentarios como el 1860/94, entre otros. De esta manera, por la parte legal y normativa, se define la participación de los padres de familia en los consejos de padres, asambleas, consejo directivo y demás comités institucionales. Esto con el fin de involucrar de manera activa y protagónica a los padres de familia en los procesos escolares e institucionales.

En este sentido, las funciones de participación en el Consejo de Padres de Familia se encuentran definidas en la guía 34 del ministerio de educación nacional (MEN, 2008) en la que se resalta la participación activa de los padres, aportando en el diseño

de planes de mejoramiento, donde se proyectan las acciones, se revisa y se analizan los resultados de las pruebas externas y así mismo se diseñan planes para el uso pedagógico de resultados. En consecuencia, los padres aportan en el diseño del manual de convivencia y las actividades pedagógicas, artísticas y culturales que hacen parte del plan curricular como parte de los procesos que apuntan a mejorar los resultados de los aprendizajes de los estudiantes. De igual manera, se evidencia la importancia que tienen los aspectos contextuales y necesidades institucionales, con miras a mejorar los resultados de los aprendizajes de los estudiantes.

Así mismo, el MEN (2008) nombra La Asamblea General de Padres de Familia como otra instancia de participación responsable dentro de las instituciones educativas, aludiendo que dicha asamblea debe estar conformada por padres de cada institución educativa y que los padres de familia deben ser responsables y comprometidos frente a sus derechos y deberes referidos a los procesos de formación de sus hijos. Esta asamblea es importante en la toma de decisiones institucionales y académicas, intervención y aportes dentro de los procesos de formación integral y a nivel institucional para el alcance de metas propuestas. De ahí que, todos los padres de familia tienen compromiso y responsabilidades frente a los procesos educativos de sus hijos.

También, la responsabilidad de la Asociación de Padres de Familia se centra en promover la participación de los padres de familia dentro de los procesos del Proyecto Educativo Institucional PEI, velar porque se cumplan los acuerdos, promover acciones en beneficio al mejoramiento institucional y resultados pedagógicos de los estudiantes, así como también en la solución y alternativas frente a los problemas o



situaciones presentadas dentro de los procesos escolares (MEN, 2008). Esta instancia del gobierno escolar en cada institución educativa tiene la potestad de intervenir y tomar decisiones frente a las acciones y situaciones académicas e institucionales con el fin del mejoramiento educativo. En efecto, también se encarga de promover acciones propias con los mismos padres de familia para el apoyo académico y mejoramiento los aprendizajes dentro de los procesos escolares.

Siguiendo en línea con lo anterior, el Decreto 1290 MEN (2009), emite las responsabilidades y compromisos de todos los actores educativos, resaltando los derechos y deberes de los padres de familia, donde enmarca la participación de los padres, el hacer seguimiento a los procesos de evaluación de los aprendizajes y analizar los informes académicos de los estudiantes. Todo esto en línea, no solo de dar una participación a los padres, sino de acentuar el compromiso que tienen frente a la educación de sus hijos. Además, la calidad educativa demanda del esfuerzo, y de la participación con responsabilidad de cada uno de los actores involucradas en ella (MEN, 2008).

De hecho, García y Pacheco (2014) refieren la participación de los padres de familia en la escuela como una implicación donde los padres intervienen, dialogan, hacen sus aportes, proposiciones de acciones y toma de decisiones frente a procesos pedagógicos de enseñanza; los padres hacen parte de los procesos de gestión, asisten a reuniones en las cuales comparten sus conocimientos o saberes; los padres se involucran en las situaciones y hacen parte de los retos de solución frente a los problemas de la institución educativa. De este modo, se visualiza que las opciones en la participación de los padres de familia son amplias y dan la oportunidad para

involucrarse en los procesos y acompañar a sus hijos durante la formación integral. Además, aportan conocimiento a sus hijos desde su cotidianidad, saberes, cultura y contexto.

Sin duda, la familia es otro escenario de procesos de aprendizaje, tal como lo enuncia (Quintana, 2016) quien alude que la familia es un espacio vital pues es protagonista de la identidad, la autoestima, los valores, la socialización y bienestar de los niños. De esta manera, es importante resaltar las acciones, la comunicación y el protagonismo que ejercen los padres en la educación de la familia. Así como, la educación familiar que se da en la medida del estilo de cada familia, sus saberes, creencias, manejos, normas interacción, compromisos, ejemplo, responsabilidad y relaciones entre otras y por consiguiente el manejo y dinámica según el tipo de familia: familia de tamaño grande, tamaño mediano, tamaño pequeño, con solo un hijo, entre otras.

Otra vez, Sucari et al. (2020) dentro de su estudio de investigación, abordan varias dimensiones, resaltando la comunicación adecuada entre escuela y familia medida por unos indicadores. De manera que, esos indicadores dan cuenta de la buena comunicación entre colegio y familias sobre los avances de procesos académicos, empleando los medios adecuados y efectivos para entablar una comunicación efectiva entre padres y escuela y utilizando un lenguaje sencillo y claro que permita la comprensión entre escuela y familia de dichos procesos. Además, la comunicación efectiva permite que el maestro entregue un reporte de manera directa a los padres o a las familias de los estudiantes, buscando acciones de mejoramiento frente a los aprendizajes en caso de que se requiera (Martínez et al., 2020).

Igualmente, Sánchez (2016) emite que la participación de la familia dentro de los procesos escolares se da de tres maneras: a nivel intelectual o cognitivo, donde la familia incentiva y motiva a los niños llevándolos a los museos, bibliotecas, propiciando salidas de campos y a otros escenarios de aprendizaje; a nivel conductual el cual refiere los compromisos que adquiere con el colegio, como asistencia a reuniones, hacer parte de comités, apoyar al niño en casa con las tareas, mantenerle los recursos necesarios; y a nivel personal, estando al día con lo que ocurre con el niño, sus avances, dificultades y requerimientos para su formación integral adecuada. En relación con esto, se evidencia la importancia de la familia y su involucramiento con los procesos de aprendizaje de los niños. Adicionalmente, las actividades escolares se articulan directamente con la familia, amigos, comunidad, entorno que tienen que ver directamente en el desarrollo del niño (Corchuelo et al., 2019).

Tal como lo expone Revenco (2004), citado en Sucari et al. (2020) la participación de los padres dentro del proceso escolar requiere de comunicación, expresar sus ideas, puntos de vista, participar, tomar decisiones, proponer, comprender, valorar. Así mismo, se resalta a la familia como mediador del proceso del rendimiento académico, siendo ésta un factor relevante en el proceso de formación integral del niño, el cual aporta de manera favorable dentro de los procesos de aprendizaje (Castro y Chávez, 2016). En este sentido, y de acuerdo con los diferentes sistemas educativos, la participación de las familias ha cobrado relevancia durante los últimos años, tal como lo expone la OCDE en el reporte de pruebas PISA 2018, en donde emite la participación de los padres como un indicador dentro de los estándares y criterios de la evaluación.

Así pues, la participación de la familia en la escuela es fundamental, toda vez que cada sistema educativo se encuentra fundamentado por normas, leyes, directrices y criterios que exigen que la familia sea parte y participe dentro de los procesos educativos de los niños, tanto en los procesos como en los consejos, enmarcado dentro de la responsabilidad que los padres tienen con los menores y todo esto en funcionalidad de la mejora educativa (Aguilar y Leiva, 2012). Además, el estudio realizado por James y Guzmán (2016), recae sobre la reflexión de lo que está sucediendo entre padres y escuela, asumiendo cada parte y no molestando mucho a la otra, sin interferir en varios asuntos, pero hace un llamado para que la participación de los padres sea más activa y la escuela propicie esa orientación de hacerlo y no salgan perjudicados los niños. Esto, debido a que se las escuelas se presentan problemas y falta el apoyo de los padres y para ello es fundamental que tanto escuela como padres estén conscientes de las necesidades y sus aportes hagan que ese acercamiento vaya en beneficio de los procesos educativos de los niños (James y Guzmán, 2016).

A partir de estas exposiciones, se destaca que a pesar de que las familias han tenido una evolución significativa, existiendo varias clases de familia, esta sigue siendo privilegiada como la primera educadora de sus hijos y sigue siendo relevante su participación en la escuela, más por las altas demandas y ofertas del actual mundo globalizado del siglo XXI para formar seres autónomos y responsables capaces de afrontar las realidades (Calvo et al., 2016). En este sentido, es importante resaltar lo que menciona Bustos (2017) referido a la importancia de que exista una buena comunicación entre escuela-familia que fortalezca los procesos y encamine acciones para el mejoramiento educativo. Además, es necesario que se diseñen buenas propuestas y

alternativas que generen espacios, reflexiones, comunicación efectiva y acercamientos con interacciones entre la familia y la escuela.

#### 2.3.1.8. Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico

Faires et al. (2000) resaltan tres actividades que deben existir dentro de los procesos de acompañamiento de la familia frente los procesos académicos. Dichas actividades se centran en la organización de los espacios y tiempos dentro de la casa para la realización de tareas, el acompañamiento para el estudio o tareas y vínculo que debe existir entre familia y escuela, mediado por una buena comunicación entre los padres de los estudiantes y sus maestros. Esto en línea con las demás acciones o actividades que los padres consideren que le pueden propiciar a los niños que favorezcan el rendimiento académico.

En efecto, el Apoyo Académico Parental escolar no solo se centra en el acompañamiento para la ejecución de tareas, sino también debe abarcar otros aspectos como ir un poco más allá, revisando los procesos, estar pendiente del avance y sus resultados, de las valoraciones, de propiciar un estudio conjunto y retroalimentación de temas, incorporar nuevo material que apoye los procesos de estudio (Hoover-Dempsey, 2001). Al respecto, se emiten cuatro motivos para que los padres estén pendientes de los avances de sus hijos. El primero se centra en la visión o perspectiva que los padres tienen con relación a la educación que reciben sus hijos, el segundo, estar convencido que la ayuda les garantizará unos resultados académicos mejores, el tercero que posibilita el aprendizaje de los padres, pues quien aprende enseña y el cuarto la

motivación y percepción positiva del niño hacia sus padres al recibir el apoyo constante por parte de ellos.

Por su parte, Desforges y Abouchaar (2003) en su estudio de investigación realizado para determinar la incidencia de las variables familiares en el rendimiento académico, encontraron que cuando hay Apoyo Académico Parental, el Rendimiento Académico escolar de los estudiantes es positivo independiente de la etapa escolar que se encuentre cursando. Además, se señalan las siguientes implicaciones positivas: mayor seguridad y confianza en el estudiante, visiones claras frente a las expectativas de los estudiantes para su futuro, comunicación permanente con los docentes, conociendo más procesos institucionales, clima de cercanía y confianza, mayor claridad sobre los avances en relación con las metas establecidas, intervención de manera directa en la toma de decisiones y propuestas de mejoramiento, participar en los comités y consejos del colegio, participar en actividades institucionales, entre otras. De esta manera, los estudiantes toman más en cuenta la cercanía de sus padres, sintiendo la importancia de su apoyo y hacen más visible su sentir hacia el alcance de logros y su rendimiento académico.

También, Gonzales (2019) en su investigación destaca la importancia del apoyo de los padres en los procesos educativos, que en la mayoría de los casos se requiere para obtener buenos resultados académicos. Así mismo, dentro de las recomendaciones hace alusión a que las instituciones educativas diseñen y desarrollen programas especiales donde incentiven la participación activa de los padres de familia dentro de los procesos escolares y el apoyo a la realización de tareas académicas de los hijos. Además, se hace necesario aplicar estrategias que conlleven a que los padres participen

de manera conjunta de las actividades de refuerzo de aprendizajes que la escuela implementa dentro de la educación.

En definitiva, el apoyo parental implica varios aspectos como la participación directa de padres y escuela y para ello, es necesario que dicha participación sea de manera activa, constante y continua, donde los padres y la escuela establezcan una comunicación clara y objetiva, basada en las metas de aprendizaje. Es decir, el apoyo parental depende de cada familia, de cómo está constituida, del compromiso y responsabilidades asumidas desde su rol, del tiempo que se establezca y de la misma manera las consecuencias obtenidas son positivas o negativas dentro del rendimiento académico según sea el caso (Fernández et al., 2017). Para medir la percepción del apoyo parental, existe una escala de valoración propuesta por Castrillón y Solano (2017), que busca medir las dimensiones de refuerzo positivo, desarrollo de tareas con ayuda de padres, la percepción del apoyo académico de padres y la percepción del estudiante respecto al involucramiento parental en la realización de tareas.

### 2.3.2. Análisis del Rendimiento Académico

El tema de rendimiento académico es muy complejo, del cual existen varias investigaciones y estudios. Es el caso de la investigación realizada por el Ministerio de Educación Nacional (2017), donde se resalta el nivel socioeconómico y cultural de la familia como uno de los factores que inciden en el rendimiento académico. Además, de acuerdo con Jiménez (2000) citado en

Lamana-Selva et al. (2018), el rendimiento académico es concebido como el nivel de conocimiento en un área o proceso indicado en relación con la edad y grado que cursa.

La OCDE (2016) establece unos referentes mundiales dentro de los procesos de evaluación que realiza a través de la prueba PISA, para establecer los niveles del resultado del rendimiento académico en las que fija unos criterios determinados los cuales son mediados por las habilidades individuales de conocimiento de los estudiantes.

en el límite de ser capaz de leer y poder utilizar lo leído para aprender; en matemáticas niveles también dependen de las prácticas educativas y de las agendas públicas, donde en las agendas políticas públicas es importante que se incluya dimensiones como la creación de ambientes propicios para el aprendizaje que apoyen a los estudiantes, incentivar la participación de los padres de familia, motivar a los alumnos al aprovechamiento escolar, identificar a estudiantes con bajo rendimiento académico y brindar planes de apoyo, generar la inclusión y combatir la desigualdad, entre otros (OCDE, 2016).

En este sentido, en el estudio realizado por Maclure y Davies (1994) referida a la capacidad cognitiva de los estudiantes, se encontró que el desempeño escolar retrasado solo es una manifestación del individuo dado en cierto momento, la cual no es definitiva y además el proceso cognitivo no está ligado a la cultura ni limitado al aula. Además, Glasser (1985) en su trabajo de estudio emite que no se puede culpar a las razones sociales, culturales, familias o condiciones económicas del fracaso escolar, pues se desconoce la responsabilidad personal por los resultados y desconoce lo que le brinda



directamente la escuela. En todo caso, el rendimiento académico está supeditado, no solo a la capacidad de los niños, sino también a otros factores que inciden directamente sobre éste.

De hecho, Castro y de Castro (2017) estudiaron sobre los estilos de aprendizaje emitiendo que para que los estudiantes desarrollen mejor sus potencialidades, habilidades y competencias dentro del proceso de formación, es importante tener en cuenta los diferentes estilos de aprendizaje y sus características propias. En este sentido, los estilos de aprendizaje son las maneras en las cuáles los estudiantes perciben y desarrollan las actividades académicas dentro de los procesos para asimilar su propio aprendizaje, sabiendo que los niños aprenden de diferentes maneras. Por tanto, es importante tener en cuenta las metodologías y procesos de evaluación empleadas por los maestros a la hora de determinar o valorar los aprendizajes.

Mientras que, Aldana et al. (2010) citados en González y Guadalupe (2017), indican que, dentro de los procesos del rendimiento académico, lo más relevante es que se tengan en cuenta algunos aspectos importantes para coadyuvar al desempeño de los estudiantes como las características individuales de los estudiantes, sus habilidades, sus ritmos y estilos de aprendizaje, sus capacidades, la motivación, el empeño, entre otras. También, aluden que los componentes presentes en el rendimiento académico son los aspectos socioculturales, lo que esperan los padres de sus hijos con respecto a los resultados y lo que espera el docente que el estudiante alcance. Así, vemos que el rendimiento académico es un proceso que abarca ciertos aspectos personales, sociales, de escuela que van ligados a los resultados esperados pero que además involucra una serie de elementos en el desarrollo de este.

Por su parte, para Rodríguez (2004) citado en Trujillo y Bermúdez (2017), el rendimiento académico está puesto sobre los resultados de los procesos educativos evidenciados en el avance de los estudiantes en relación con los objetivos o metas de aprendizaje propuestos. Además, Arreaga (2017) alude que el rendimiento académico no solo es un aspecto cognoscitivo, sino que abarca un conjunto de conocimientos, habilidades, destrezas, intereses y se relaciona con el rendimiento educativo. De modo que, el rendimiento académico es el resultado de los procesos de enseñanza . aprendizaje.

Para Arreaga (2017) existen varios tipos de rendimiento académico como: el rendimiento individual, que refiere a los conocimientos, experiencias, destrezas, capacidades, hábitos, habilidades; este proviene desde las primeras enseñanzas y conocimientos culturales que brinda la familia. Además, el rendimiento general, que hace alusión a los procesos de enseñanza que brinda la escuela, enmarca la acción educativa, hábitos culturales y conducta. Por último, el rendimiento específico, que refiere a la resolución de situaciones de la vida familiar, social, personal y profesional y el rendimiento social que se centra en la influencia que tienen la escuela sobre la persona y en la misma sociedad en que se desarrolla.

En síntesis, Adell et al. (2015), citados en Fernandini (2019) emite que hay dos variables que involucran el rendimiento académico. Estas variables son las internas y las externas. Las internas hacen referencia a la inteligencia, a la actitud, características personales, a la motivación y nivel cognitivo y de pensamiento del estudiante y las externas refieren al contexto familiar, social, la escuela, el maestro y metodologías de enseñanza. Desde luego, que el rendimiento académico demanda de muchos factores

no solo centrados en las notas o resultados de calificaciones, sino también el bienestar de los estudiantes, el estado de ánimo, las personas que le rodean entre otras.

#### 2.3.2.1. Actividades Académicas

Al hablar de rendimiento académico, también se abordan unos componentes importantes que hacen parte de este como las actividades académicas o acciones pedagógicas que se dan dentro de procesos enseñanza . aprendizaje; los factores que inciden en el Rendimiento Académico y los resultados que se obtienen dentro del mismo rendimiento académico que son expuestos por valoraciones, según indicadores, desempeños o criterios establecidos también dentro de los procesos de aprendizaje. En este sentido, Pros et al. (2015) expone que las actividades también se dan de manera extraescolar a nivel cognitivo o recreativas e implican unos resultados de estas. Además, el rendimiento académico se ve influenciado por ciertos factores como el Apoyo Académico Parental, los medios de comunicación, las políticas, los manejos pedagógicos.

De ahí que, las actividades académicas y/o acciones pedagógicas, son las derivadas de la práctica pedagógica del maestro que se dan dentro del proceso de enseñanza . aprendizaje. Estas actividades se encuentran enmarcadas dentro del currículo de cada institución educativa y demandan de una metodología, unos recursos, gestión de aula, orientación y otros elementos, en concordancia con los objetivos de aprendizaje fijados desde la planeación de aula (MEN, Decreto 1278, 2002). Por tanto, además de los procesos de la ejecución de las actividades académicas, el maestro debe

hacer el respectivo seguimiento y evaluación, para la verificación de los resultados correspondientes.

Así pues, dentro de los procesos educativos los estudiantes desarrollan o ejecutan tareas o actividades académicas, propias de los procesos de aprendizaje. Según Trechera (2005) citado en Naranjo Pereira (2010), las metas u objetivos son consideradas como aquello que la persona intenta lograr. Evidentemente, los objetivos o las metas de aprendizajes son fijados dentro de los procesos educativos que los estudiantes deben alcanzar y esto se supone que se logra mediante las actividades académicas o tareas.

En consecuencia, dentro de dichos objetivos o metas se consideran algunos factores importantes como el conocimiento de la meta y los medios para lograrla, el deseo o aceptación para lograrlo, las metas deben ser con un grado de dificultad, pero no imposibles, deben ser claras y específicas para entenderlas y alcanzarlas (Naranjo Pereira, 2010). Es así como desde el diseño de la planeación, es importante que se fijen las metas de aprendizaje de manera clara y proyectando las actividades académicas a realizar. Además, para verificar el alcance de metas, se realiza el proceso de evaluación para comprobar los resultados obtenidos en relación con las metas u objetivos propuestos inicialmente.

Por su parte, Naranjo Pereira (2010) en su estudio de investigación realizado sobre factores que favorecen el desarrollo de una actitud positiva hacia las actividades académicas emitió conclusiones aludiendo que la motivación, la autoestima positiva, la comunicación asertiva y el manejo del estrés son aspectos relevantes para que el estudiante asuma una actitud positiva hacia el desarrollo de las actividades propuestas. Así mismo, expone que para lograr de manera exitosa los objetivos, es necesario que

haya una motivación hacia el alcance del logro, autoestima, reconocer y aceptar las limitaciones, ser capaz de tomar decisiones, tener autonomía, tener buena comunicación, reconocer sus capacidades y disposición para realizar las actividades. Tal como se ha venido argumentando, varias de estas características, las asumen los padres de familia en los primeros años de vida con sus hijos cuando los apoyan para fijar su autonomía, su reconocimiento, aceptación, motivación, buena comunicación y toma de decisiones, entre otras.

Según el Decreto 1290 MEN (1994) y las orientaciones pedagógicas descritas en el documento No. 11 MEN (2009), cada establecimiento educativo de acuerdo a las asignatura e intensidad horaria que se tenga, para el buen desarrollo se deben aplicar las metodologías, acciones y/o actividades donde aborden la observación, la práctica, la experimentación, los talleres, laboratorios, el estudio personal y otras actividades académicas que permitan el desarrollo cognitivo, a la formación de capacidad crítica, reflexiva y analítica del estudiante. Estas actividades académicas, van ligadas a los objetivos o metas de aprendizaje y articuladas con la metodología, materiales y escenarios de aprendizaje que el maestro dispone, según sus necesidades y alcances. Por tanto, las actividades académicas también se denominan acciones pedagógicas que se desarrollan dentro de los procesos de formación para el alcance de los aprendizajes.

#### 2.3.2.2. Factores que inciden en el Rendimiento Académico

Ahora bien, según lo que expone González y Guadalupe (2017) en su estudio de investigación, se encuentran muchas causas que inciden en el rendimiento académico

de los estudiantes y va de lo personal a lo sociocultural, pues se conjugan elementos tanto personales como sociales. Así, las condiciones del contexto juegan un papel importante en los resultados del rendimiento académico. Tal como lo expone Torres y Rodríguez, (2006), citados en González y Guadalupe (2017), para que el estudiante obtenga un buen aprendizaje y rendimiento académico, es necesario que dedique tiempo de calidad al desarrollo de tareas en casa; para ello es importante contar con el apoyo de su familia para la organización del tiempo, la motivación y el compromiso.

Por su parte, los padres y la familia del estudiante son trasmisores del nivel cultural por medio de valores, afecto, comunicación y la parte emocional que niño necesita para socializar (González y Guadalupe, 2017). En efecto, Torres y Rodríguez (2006), mencionados en González y Guadalupe (2017), aluden acerca del contexto escolar,













































































































































































































































































































































ASUNTO: Carta de liberación de tesis.

Aguascalientes, Ags., 10 de mayo de 2022.

LIC. ROGELIO MARTÍNEZ BRIONES  
UNIVERSIDAD CUAUHTÉMOC PLANTEL AGUASCALIENTES  
RECTOR GENERAL

P R E S E N T E

Por medio de la presente, me permito informar a Usted que he asesorado y revisado el trabajo de tesis titulado:

**“Apoyo Académico Parental y Rendimiento Académico en estudiantes de Básica Primaria”**

Elaborado por Mtra. **Martha Adela Hernández Quintero**, considerando que cubre los requisitos para poder ser presentado como trabajo recepcional para obtener el grado de **Doctorado en Ciencias de la Educación**.

Agradeciendo de antemano la atención que se sirva a dar la presente, quedo a sus apreciables órdenes.

ATENTAMENTE

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Nelson Guzmán Zamora". The signature is fluid and cursive, with a large initial "N" and a stylized "Z" at the end.

**Dr. Nelson Guzmán Zamora**  
Nombre y firma del Director de tesis

A Quien Corresponda  
Presente

Asunto: Responsiva de integridad académica

Yo, Martha Adela Hernández Quintero, con matrícula Mdco19708, egresado del programa Doctorado en Educación, de la Universidad Cuahtémoc, plantel Aguascalientes, identificado con CC, N° 23454236 pretendo titularme con el trabajo de tesis titulado: “APOYO ACADÉMICO PARENTAL Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN ESTUDIANTES DE BÁSICA PRIMARIA”

**Por la presente Declaro que:**

- 1.- Este trabajo de tesis, es de mi autoría.
- 2.- He respetado el Manual de Publicación APA para las citas, referencias de las fuentes consultadas. Por tanto, sus contenidos no han sido plagiados, ni ha sido publicado total ni parcialmente en fuente alguna. Además, las referencias utilizadas para el análisis de la información de este Trabajo de titulación están disponibles para su revisión en caso de que se requiera.
- 3.- El Trabajo de tesis, no ha sido auto-plagiado, es decir, no ha sido publicado ni presentado anteriormente para obtener algún grado académico previo o título profesional y se han contemplado las correcciones del Comité Tutorial.
- 4.- Los datos presentados en los resultados son reales, no han sido falseados, ni duplicados, ni copiados y por tanto los resultados que se presentan en el trabajo de tesis, constituirán aporte a la realidad investigada.
- 5.- De identificarse fraude, datos falsos, plagio información sin citar autores, autoplagio, piratería o falsificación, asumo las consecuencias y sanciones que de mi acción se deriven, sometiéndome a la normatividad vigente de la Universidad Cuahtémoc, plantel Aguascalientes, Instituto de Educación de Aguascalientes, la Secretaría de Educación Pública, Ministerio de Educación Nacional y/o las autoridades legales correspondientes.
6. Autorizo publicar mi tesis en el repositorio de Educación a Distancia de la Universidad Cuahtémoc, plantel Aguascalientes.

  
MARTHA ADELA HERNANDEZ QUINTERO  
[adelahq@hotmail.com](mailto:adelahq@hotmail.com)  
3134072038